



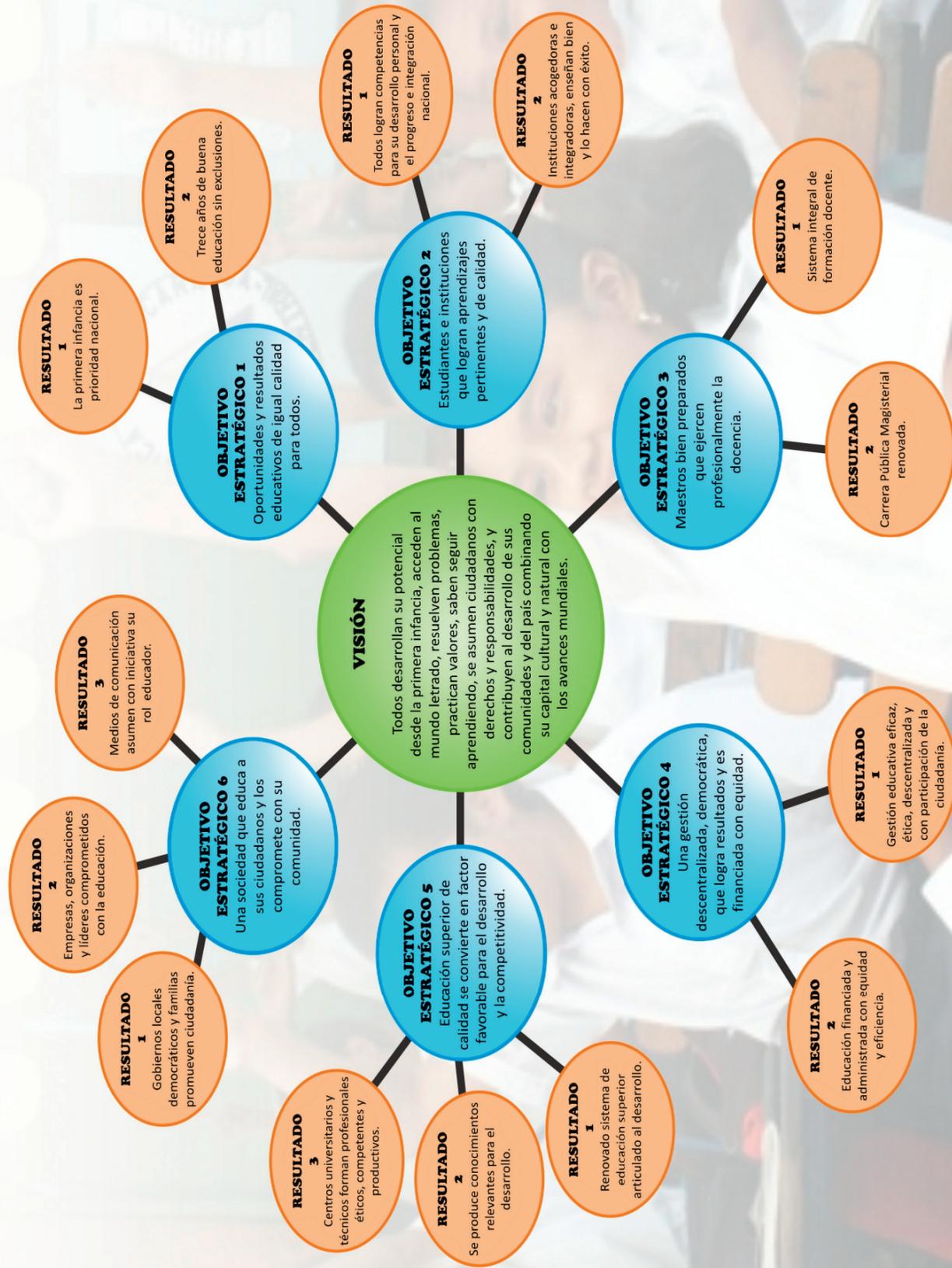
INTERCULTURALIDAD desde el aula

Sugerencias para trabajar a partir de la diversidad



INTERCULTURALIDAD desde el aula





El Acuerdo Nacional

El 22 de julio de 2002, los representantes de las organizaciones políticas, religiosas, del Gobierno y de la sociedad civil firmaron el compromiso de trabajar, todos, para conseguir el bienestar y desarrollo del país. Este compromiso es el Acuerdo Nacional.

El Acuerdo persigue cuatro objetivos fundamentales. Para alcanzarlos, todos los peruanos de buena voluntad tenemos, desde el lugar que ocupemos o el rol que desempeñemos, el deber y la responsabilidad de decidir, ejecutar, vigilar o defender los compromisos asumidos. Estos son tan importantes que serán respetados como políticas permanentes para el futuro.

Por esta razón, como niños, niñas, adolescentes o adultos, ya sea como estudiantes o trabajadores, debemos promover y fortalecer acciones que garanticen el cumplimiento de esos cuatro objetivos que son los siguientes:

1. Democracia y Estado de Derecho

La justicia, la paz y el desarrollo que necesitamos los peruanos sólo se pueden dar si conseguimos una verdadera democracia. El compromiso del Acuerdo Nacional es garantizar una sociedad en la que los derechos son respetados y los ciudadanos viven seguros y expresan con libertad sus opiniones a partir del diálogo abierto y enriquecedor; decidiendo lo mejor para el país.

2. Equidad y Justicia Social

Para poder construir nuestra democracia, es necesario que cada una de las personas que con-

formamos esta sociedad, nos sintamos parte de ella. Con este fin, el Acuerdo promoverá el acceso a las oportunidades económicas, sociales, culturales y políticas. Todos los peruanos tenemos derecho a un empleo digno, a una educación de calidad, a una salud integral, a un lugar para vivir. Así, alcanzaremos el desarrollo pleno.

3. Competitividad del País

Para afianzar la economía, el Acuerdo se compromete a fomentar el espíritu de competitividad en las empresas, es decir, mejorar la calidad de los productos y servicios, asegurar el acceso a la formalización de las pequeñas empresas y sumar esfuerzos para fomentar la colocación de nuestros productos en los mercados internacionales.

4. Estado Eficiente, Transparente y Descentralizado

Es de vital importancia que el Estado cumpla con sus obligaciones de manera eficiente y transparente para ponerse al servicio de todos los peruanos. El Acuerdo se compromete a modernizar la administración pública, desarrollar instrumentos que eliminen la corrupción o el uso indebido del poder. Asimismo, descentralizar el poder y la economía para asegurar que el Estado sirva a todos los peruanos sin excepción. Mediante el Acuerdo Nacional nos comprometemos a desarrollar maneras de controlar el cumplimiento de estas políticas de Estado, a brindar apoyo y difundir constantemente sus acciones a la sociedad en general.



INTERCULTURALIDAD desde el aula

Sugerencias para trabajar a partir
de la diversidad





Ministro de Educación
Jaime Saavedra Chanduví

Viceministro de Gestión Pedagógica
Flavio Felipe Figallo Rivadeneyra

Viceministro de Gestión Institucional
Juan Pablo Silva Macher

DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN BÁSICA ALTERNATIVA, INTERCULTURAL BILINGÜE Y DE SERVICIOS EDUCATIVOS EN EL ÁMBITO RURAL (DIGEIBIRA)

Directora General
Elena Antonia Burga Cabrera

Directora (e) de Educación Intercultural Bilingüe
Elena Antonia Burga Cabrera

INTERCULTURALIDAD DESDE EL AULA
Sugerencias para trabajar a partir de la diversidad

Producción del texto:
Elena Antonia Burga Cabrera

Revisión del texto:
Rosa María Mujica Barreda
José Antonio Vásquez Medina
James Matos Tuesta
Javier Ugaz

Diagramación:
Renato López Prieto

Ilustración:
Jaime Choclote Martínez

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: N° 2015-04697
Primera edición, 2005
Segunda edición, 2013
Sexta reimpresión, marzo 2015
Tiraje: 1000 ejemplares

© **Ministerio de Educación**
Calle del Comercio N° 193, San Borja
Lima, Perú
Teléfono: 615-5800
www.minedu.gob.pe

Impreso por : Editorial Franco E.I.R.L. - Av. Lorenzo Encalada 222- Int.A Urb. Ciudad y Campo Rímac. RUC: 20505103280

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Impreso en el Perú / Printed in Perú

ÍNDICE

Presentación	5
I. Recomendaciones pedagógicas para el uso de esta guía	7
II. Consideraciones para el desarrollo del trabajo educativo desde una perspectiva intercultural	11
a. Conocer la procedencia sociocultural de nuestros estudiantes	12
b. Abordar diferentes niveles del trabajo educativo	14
III. Actividades sugeridas para el trabajo en aula	17
Actividad N° 1: Yo soy... ¿Y tú, quién eres?	19
Actividad N° 2: Nuestra familia	22
Actividad N° 3: ¿Qué aprendemos en la escuela y la comunidad?	24
Actividad N° 4: ¡Nuestros orígenes!	26
Actividad N° 5: Nuestro espacio, nuestro territorio	28
Actividad N° 6: ¿Cómo nos relacionamos con la naturaleza?	30
Actividad N° 7: Construyamos nuestra historia personal y familiar	32
Actividad N° 8: Lo que hacemos con las manos	34
Actividad N° 9: Nuestra escuela: todos somos parte de ella	36
Actividad N° 10: ¿Cómo nos tratamos entre estudiantes y con los docentes en la escuela?	38
Actividad N° 11: Otras formas de aprender	40

PRESENTACIÓN

Actividad N° 12: Intercambiando nuestros productos	42
Actividad N° 13: ¿Cómo organizamos el tiempo?	44
Actividad N° 14: Las otras culturas de mi región y del Perú... ¿Cuánto sabemos de ellas?	46
Actividad N° 15: Aprender a medir midiendo	50
Actividad N° 16: ¿Qué tenemos en común y en qué nos diferenciamos los miembros de nuestra comunidad?	52
Actividad N° 17: Nuestros juegos, habilidades y preferencias	54
Actividad N° 18: Nuestras lenguas... ¡Qué riqueza!	56
Actividad N° 19: Las y los sabios y conocedores de mi pueblo: ¿cómo pueden participar en el proceso educativo?	58
Actividad N° 20: ¿Por qué ser bilingüe?	62
Actividad N° 21: Los niños y las niñas somos iguales y... diferentes a la vez	64
Actividad N° 22: ¡Nuestros eventos sociales!	68
Actividad N° 23: Aprendiendo más de los otros	70
Actividad N° 24: Mucho más que cuentos... ¡Un mundo de significados!	72
Actividad N° 25: ¿De dónde venimos?... La historia de mi comunidad o pueblo indígena	74
Actividad N° 26: ¡Cómo vamos cambiando! Pero... sin perder nuestras raíces	78
Actividad N° 27: Con los niños y niñas mayores... y mejor si son nuestros parientes	80
Actividad N° 28: Superando nuestros conflictos	82
Actividad N° 29: Aprendamos a conocernos	84
Bibliografía	87

Estimados maestra y maestro, el material que les presentamos en esta oportunidad, al que hemos titulado **Interculturalidad desde el aula. Sugerencias para trabajar a partir de la diversidad**, tiene por finalidad estimular el interés por desarrollar su trabajo desde una perspectiva intercultural. A través de una serie de ideas y actividades que les sugerimos, se busca generar en ustedes una actitud reflexiva sobre su práctica pedagógica y promover el desarrollo de diversas experiencias interculturales de aprendizaje. Si bien el documento recomienda varias actividades, estas son solo ejemplos de experiencias que los niños y niñas pueden vivir para iniciar el reconocimiento de su identidad y de la diversidad. Por ello, es fundamental que cada uno de nosotros, maestras y maestros, en nuestras instituciones educativas, hagamos el esfuerzo de recrearlas y crear otras con el objetivo de hacer un trabajo pertinente y significativo para nuestros estudiantes.

Las actividades sugeridas están orientadas al desarrollo de actitudes de reconocimiento y valoración de diversos aspectos de la cultura de los estudiantes con quienes desarrollamos nuestra labor educativa, y que, generalmente, no son tomados en cuenta en la escuela. Asimismo, promueven una aproximación al reconocimiento de la diversidad cultural existente en nuestras regiones y en el país, y buscan generar actitudes de valoración y respeto hacia las personas que pertenecen a estos diferentes grupos humanos —con las cuales interactuamos directa o indirectamente— y tienen distinta tradición sociocultural.

El presente material intenta responder a una demanda de los docentes de aula —principalmente del medio rural—, quienes desde hace varios años plantean la necesidad de contar con instrumentos que los apoyen en la construcción de aprendizajes desde una perspectiva intercultural. Fue elaborado a inicios del año 2003 y ha pasado por un proceso sistemático de validación, el cual tuvo como objetivo verificar la utilidad del material y su eficacia como medio para promover el desarrollo de los procesos educativos desde un enfoque intercultural. En esa medida, fue asumido como un tipo de investigación participativa que permitió recoger opiniones y sugerencias.

Este material ha sido usado durante los últimos ocho años, viendo su utilidad para la escuela de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) y para todos aquellos maestros que buscan desarrollar su trabajo educativo desde un enfoque intercultural.

Recomendaciones pedagógicas

para el uso de esta guía



Para un adecuado uso de este documento, te recomendamos tomar en cuenta lo siguiente:

a. Las actividades tienen una estructura interna que considera:

- Primero se presenta una reflexión introductoria al tema o actividad que se desarrollará. Esta tiene la finalidad de proporcionar elementos teóricos que permitirán abordar adecuadamente la actividad. Pone el énfasis en el **enfoque a partir del cual se debe tratar el tema**, y explicita lo que se quiere lograr en los niños y niñas con la actividad.
- Luego, se presentan las acciones sugeridas para desarrollar la actividad con los niños y niñas. Estas, a su vez, tienen una estructura compuesta por los siguientes momentos:
 - Un primer momento en el que se recuperan los conocimientos y habilidades de las niñas y niños, y se indaga sobre sus opiniones e inquietudes en relación con la actividad o tema en cuestión.
 - Un segundo momento en el que se profundiza en el tema para construir nuevos aprendizajes.
 - Un tercer momento en el cual se promueve que los alumnos asuman pequeños compromisos que se materializan en acciones para ayudar a mejorar una situación.
- Es importante que los **compromisos** y acciones que los niños y las niñas asuman al final de cada actividad surjan de ellos mismos. Tu función como maestro consiste en promover la reflexión sobre lo que pueden y quieren hacer para ayudar a mejorar una situación. Los compromisos indicados para cada actividad son sólo ejemplos que pueden ayudarte a tener una idea del nivel de compromisos a los cuales los niños y las niñas podrían llegar.

b. La mayoría de las actividades y estrategias responden a un área y competencia del Diseño Curricular Nacional (DCN), aunque muchas de ellas, de manera implícita. Hay actividades relacionadas con los saberes y el reconocimiento de la cultura propia y de otras culturas, así como con la lengua materna, que no se expresan claramente en el DCN y que te pueden ayudar a diversificar las competencias y capacidades del mismo, así como desarrollarlas desde un enfoque intercultural. Si estás trabajando con una propuesta curricular regional diversificada, igualmente te puede ayudar a diversificarla a nivel de tu red o institución educativa.

c. Sabemos que la planificación curricular es fundamental en el trabajo educativo. De ella depende en gran medida el éxito o fracaso de nuestras actividades pedagógicas. También sabemos que hay diferentes formas de planificar con distintos tipos de instrumentos. Seguramente, tú ya utilizas alguno en tu trabajo diario. Las actividades propuestas aquí no requieren de una planificación aparte, sino que las incorpores en tu quehacer diario utilizando los mismos instrumentos de planificación que vienes empleando.

d. Al planificar las actividades, no olvides considerar los tres momentos de trabajo que abarca cada una:

- Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes;
- Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes; y
- Asumiendo compromisos.

e. La mayoría de las actividades requiere de varias sesiones de aprendizaje. No se trata de jornadas pedagógicas diarias o “planes diarios de clase”. Son actividades que no tienen un tiempo fijo y estricto de duración, pues dependen de las tareas que cada una plantea.

f. Muchas de las actividades están orientadas a que los niños y niñas aprendan con sus padres, abuelos y otras personas de la comunidad. Algunas de ellas pueden realizarse en el aula, otras saliendo de la escuela en determinados momentos, pero otras deberán realizarse **fuera de los horarios oficiales de clase**, pues hay conocimientos que deben impartirse en los contextos y momentos en que normalmente se aprenden, de acuerdo con los patrones culturales y la dinámica de trabajo de los padres y madres de familia. No olvidemos que la interculturalidad también implica incorporar formas propias de aprendizaje, y estas se basan principalmente en el “aprender haciendo”. Ir a realizar una actividad con los adultos no significa “perder” clases, sino ganar experiencias auténticas de trabajo y verdaderos espacios de construcción de aprendizajes.

- g.** Como bien sabes, si trabajas en una escuela intercultural bilingüe, debes tener una planificación de cuándo usar la lengua materna y cuándo la segunda lengua de las niñas y niños en el desarrollo de tus clases. Eso depende del grado o grados con los cuales trabajas y del nivel de manejo oral y escrito que tienen tus estudiantes en ambas lenguas. En esa medida, las actividades del material se deben desarrollar considerando esa planificación, es decir, usando la lengua materna y la segunda lengua según lo hayas planificado para cada grado. Sin embargo, recuerda que hay ciertos aspectos de la cultura que se explican mejor en la lengua originaria. Tampoco debemos limitar el uso de la lengua originaria a hablar solo temas de la propia cultura y dejar para la segunda lengua todo lo que se relaciona con los "otros". Se puede planificar de tal manera que ambas lenguas sirvan para expresar conocimientos e ideas provenientes de diversas culturas.
- h.** Recuerda que tú debes ser un mediador del aprendizaje de tus estudiantes. De la forma en que asumas tus relaciones con ellos y de tu creatividad y constancia dependerán, en gran medida, los logros que puedas obtener con este material de apoyo.

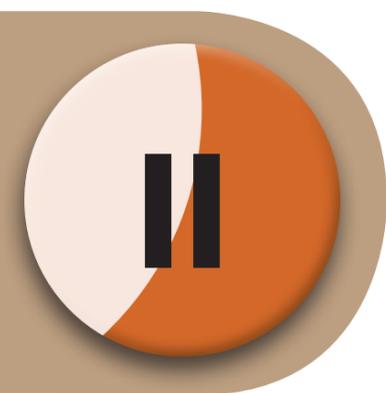


Consideraciones

para el desarrollo del trabajo educativo desde una perspectiva intercultural



Bordado a mano con motivos shipibo de la comunidad de Panaillo, Pucallpa - Ucayali



a.

Conocer la procedencia sociocultural de nuestros estudiantes



Trabajar la interculturalidad en la escuela implica dar una mirada distinta a una serie de aspectos de nuestra labor educativa. Exige repensar toda nuestra práctica docente y analizar su pertinencia a la luz de las características socioculturales de los niños y las niñas con quienes trabajamos y de sus necesidades como personas y como miembros de un grupo social particular. Nos desafía a revisar las competencias que queremos desarrollar, los contenidos que vamos a trabajar, las estrategias que vamos a usar y los criterios y procedimientos con los cuales vamos a evaluar.

El presente material no pretende responder a este conjunto de desafíos, pero sí constituirse en un instrumento que ayude a iniciar el tratamiento de algunos de ellos en el trabajo educativo diario. A continuación, señalaremos algunos aspectos que deben considerarse en esta tarea.

Si observas detenidamente tu aula e institución educativa, es probable que constates que hay niños y niñas que provienen de otros pueblos o que sus padres tienen otras tradiciones culturales. Como maestro o maestra debes conocer muy bien a tus estudiantes, saber quiénes son sus familiares, de dónde provienen, qué lenguas hablan, entre otros datos importantes. Por ello, te recomendamos hacer un pequeño diagnóstico de su procedencia sociogeográfica y cultural, para lo cual puedes diseñar un instrumento con todos los datos que consideres importantes para conocerlos mejor. A continuación, te presentamos una ficha que puedes adaptar según tus requerimientos e intereses.



Datos sobre mi procedencia familiar

Mi nombre es:

Nací en la comunidad de Provincia de

Región

Hablo el idioma y el idioma

Vivo con:

mi madre () mi padre () abuela () abuelo () otros ()

Mi padre se llama:

Nació en (indicar localidad, provincia y región)

Pertenece al pueblo indígena (si corresponde)

Habla el idioma y el idioma

Mi madre se llama (indicar localidad, provincia y región)

Nació en (indicar localidad, provincia y región)

Pertenece al pueblo indígena (si corresponde)

Habla el idioma y el idioma

Mi abuela habla el idioma y el idioma

Mi abuelo habla el idioma y el idioma

Otras personas con las que vivo (indicar todas las personas y su grado de parentesco)

Vivimos en la comunidad (localidad) de

Esta ficha te puede ayudar a complementar el diagnóstico sociolingüístico que cada docente bilingüe debe hacer al inicio del año académico, para poder diseñar su estrategia de uso de lenguas. Igualmente, puede servir para que entre los niños y niñas del aula reconozcan sus semejanzas y diferencias, y sea el punto de partida para un trabajo intercultural (la ficha la llenas tú con la información que vas pidiendo a los alumnos).

Con la información que obtengas, podrás conocer la tradición cultural y lingüística de tus estudiantes, y podrás entender mejor sus actitudes. Este conocimiento, asimismo, te permitirá planificar mejor tu labor educativa y realizar un trabajo más pertinente.

b.

Abordar diferentes niveles del trabajo educativo

Como ya hemos visto, el tratamiento de la diversidad sociocultural y lingüística y la construcción de relaciones interculturales requieren de un trabajo integral que abarque distintos aspectos del quehacer educativo. Si bien la interculturalidad está principalmente relacionada con cambios en nuestras **actitudes** y en la forma de relacionarnos con los demás, existen otros elementos importantes que deben considerarse. Implica, también, abordar de manera diferente los **contenidos** de las distintas áreas del currículo y repensar las **estrategias** de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en el aula. Por todo esto, te proponemos trabajar la interculturalidad considerando tres niveles:

a. La interculturalidad en el tratamiento de los contenidos curriculares de las diferentes áreas

Supone desarrollar los contenidos de las diferentes áreas tomando en cuenta los aportes de diversas culturas. Es importante que al tratar cada tema curricular, cada contenido, nos preguntemos de qué manera se expresa, se concibe dicho concepto o tema en mi cultura, y la de los niños y niñas, y en lo posible, nos aproximemos a lo que se concibe en otras culturas.

Algunas experiencias de educación intercultural bilingüe (EIB) plantean la necesidad de partir de los conocimientos que la comunidad o el grupo sociocultural al que pertenecen los estudiantes tienen sobre un determinado tema o aspecto de la realidad, explorar la manera como se explican estos mismos conceptos en otras culturas y qué nos plantea la ciencia. Por ejemplo, si en el área Ciencia y Ambiente tenemos que tratar temas como la clasificación de los animales y las plantas, la concepción sobre el aire, el agua, el suelo y sus respectivas propiedades; los fenómenos como el día, la noche y las estaciones (o los movimientos de rotación y traslación de la Tierra), entre otros, se debe abordar primero la forma como se conciben todos estos conceptos y fenómenos naturales en la propia cultura. Además es importante que tratemos de obtener información sobre cómo se explica lo mismo en otras culturas en la medida de lo posible y lo que las enciclopedias que presentan conocimientos científicos explican sobre ellos. De esta manera, se ofrece a los estudiantes una visión rica e innovadora de la diversidad de conocimientos y de formas de ver el mundo existentes.

Para una mejor comprensión de las diferencias y semejanzas entre los distintos grupos socioculturales, algunos maestros realizan comparaciones entre los conocimientos y la tecnología desarrolladas por cada uno. Sin embargo, hay que tener cuidado y no emitir juicios valorativos como: “Sus danzas son más lindas que las nuestras”, “Nuestras casas tienen una mejor estructura”, “Ellos han desarrollado más conocimientos y técnicas que nosotros”, etc. Esto nos puede conducir a un comportamiento etnocentrista o sumiso. Debemos resaltar la riqueza de la diversidad y el hecho de que cada cultura desarrolla los saberes que requiere de acuerdo con sus necesidades y al medio en el cual habita.

Ahora bien, hay ciertos aspectos relacionados con la cosmovisión de cada pueblo —como la explicación del origen del mundo, de las personas y de los diversos elementos y fenómenos de la naturaleza—, con los cuales se debe tener mucho más cuidado aún, pues se trata de explicaciones que parten de lógicas distintas y que, si bien existen similitudes entre los pueblos indígenas, muchas veces se contradicen con lo planteado por la ciencia y la religión cristiana. Es importante, asimismo, evitar hacer una presentación bipolar de lo “propio” y lo “foráneo”, ya que los límites entre uno y otro, en ocasiones, pueden ser imperceptibles; y de lo que se trata es de trabajar ambos tipos de conocimientos.

b. La interculturalidad en las estrategias de enseñanza y aprendizaje

Cada vez se hace más evidente que la didáctica no es ni puede ser neutra, sino que tiene un sesgo cultural. Por ello, muchas de las estrategias usadas en los distintos niveles del sistema educativo, por mucho que se las trate de aplicar siguiendo todos los pasos y las recomendaciones de los expertos, no logran desarrollar las competencias que se espera en los estudiantes.

Diversos estudios han demostrado que los procesos de socialización vividos por los niños y niñas en sus hogares y en la comunidad, antes de su ingreso en la escuela, condicionan luego su desempeño. Ellos y ellas viven particulares situaciones que estructuran el tipo de interacción que establecen entre sí y con los adultos. Igualmente, desarrollan procedimientos de aprendizaje que van constituyendo esquemas mentales que servirán de base para futuros aprendizajes. La escuela, sin embargo, ya tiene estructurada una forma de interacción y de enseñanza, propia de la cultura hegemónica y urbana, y no considera los procesos vividos por los niños en sus hogares. El resultado: muchos niños y niñas que fracasan por falta de métodos y técnicas adecuados que recojan formas y estrategias de interacción propias; es decir, por falta de una didáctica intercultural que considere las diferentes formas de aprender y de construir saberes que tiene cada cultura.

Es probable que la raíz de los problemas de bajo rendimiento de los niños y niñas de zonas rurales de las distintas regiones del país, e inclusive de las zonas urbano-marginales, se encuentre no sólo en los contenidos curriculares que se les “enseña” —generalmente ajenos a sus intereses y realidad—, sino también, en las formas con las cuales se pretende que aprendan. Los procedimientos metodológicos propuestos por la pedagogía moderna deben ser también revisados a la luz de las pautas de socialización vividos por estos niños y niñas en su medio sociocultural.

Con ello no se pretende dejar de lado los métodos y técnicas de aprendizaje provenientes de distintas experiencias y corrientes pedagógicas del mundo, sino que es necesario, por un lado, diversificarlas y recrearlas, y, por otro lado, incorporar otros procedimientos de aprendizaje que provengan de la cultura local.

c. La interculturalidad en las actitudes y la interrelación con los otros

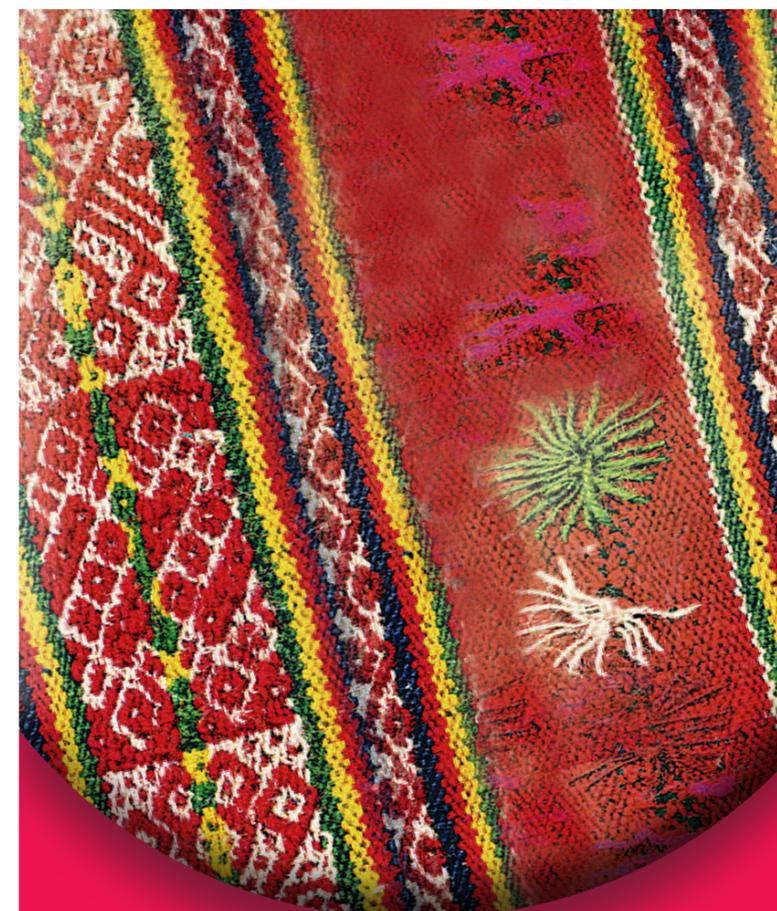
Asumiendo que la interculturalidad debe ayudarnos a construir relaciones equitativas y dialógicas con personas de distintas tradiciones socioculturales, quizá sea el nivel más importante y difícil de trabajar. Conocer y valorar a los “otros”, pero, especialmente, desarrollar una actitud de reconocimiento y respeto a sus derechos, es un reto para todos. Cuando hablamos de los “otros”, nos referimos tanto a aquellos que están cerca y con quienes convivimos en nuestra comunidad, como a los que están más lejos —personas de otras comunidades, pueblos o ciudades del país y de otros países—, con quienes también nos relacionamos directa o indirectamente.

En sociedades como la peruana, caracterizadas por relaciones de desigualdad e injusticia, se vive situaciones de conflicto que vuelven más difícil la comunicación y el diálogo entre las personas.

Nos encontramos con distintas maneras de pensar y de entender, y con distintas maneras de explicar y de hacer las cosas. Por ello, es importante desarrollar en los niños y niñas una forma diferente de actuar y de relacionarse en un país tan diverso sociocultural y lingüísticamente: una forma que asegure la disposición de comprender y asumir las diferencias como una manera de enriquecerse individual y colectivamente. Desarrollar una educación intercultural implica un cambio en las actitudes de los diferentes actores de la educación y el desarrollo de una visión particular de concebir la escuela y los roles que debe cumplir cada actor.

Actividades sugeridas

para el trabajo en aula



Tejido a mano con lana de alpaca de la provincia de Espinar - Cusco

YO SOY... ¿Y TÚ, QUIÉN ERES?

Fortalecer la autoestima y construir la identidad son aspectos fundamentales que se deben trabajar con los niños y niñas.

La identidad se construye en relación con la cultura a la cual pertenece la persona pero no es determinada exclusivamente por esta.

La identidad personal y social contiene varias dimensiones. En su construcción intervienen una multiplicidad de aspectos, muchos de los cuales surgen y se consolidan en el transcurso de la vida. Por ello, la identidad no está predeterminada mecánicamente, se va enriqueciendo y desarrollando. Asimismo, el uso que se hace de ella, es decir, la autoidentificación que explicita o asume la persona, también varía. Es así que en determinados momentos se asume una u otra dimensión o aspecto de la identidad, en función del contexto en que nos encontramos y de nuestro interlocutor. Por ejemplo, una persona puede en determinados momentos, dependiendo de su interlocutor, identificarse como aimara y en otras circunstancias como mujer, como peruana, como profesora, etc.

El enfoque multidimensional de la identidad nos permite explorar la propia construcción que el niño y la niña hacen de sí mismos y del grupo al cual pertenecen.

Desde la perspectiva de los pueblos y comunidades con los cuales trabajamos, lo individual está articulado a lo colectivo: esta es una característica particular de las sociedades andinas y amazónicas. Ello marca la manera de construir y asumir la identidad personal y social en los niños y niñas.



Soi Same

Yo soy
Soi Same,
tengo nueve
años, estoy en tercer
grado y soy del pueblo
Shipibo. Mi nombre me lo
puso mi madre; ella también se
llama así, y significa algo fino, suave y
con brillo. Los shipibos conforman uno de
los muchos pueblos indígenas que habitan la

Amazonía (río Ucayali y afluentes). Mis padres también
son shipibos; pero mi abuelo paterno fue shetebo, un pueblo vecino que hoy
conforma un solo pueblo con los shipibos y konibos. Vivo en la comunidad
de Vencedor, que está ubicada en el río Pisqui, un afluente del río Ucayali.

Yo hablo el idioma shipibo, y estoy aprendiendo el castellano en la escuela
y escuchando a algunas personas de la ciudad que visitan mi comunidad.

Vivo con mis padres, hermanos menores y abuelos.
También vive con nosotros mi hermana mayor
con su esposo y su hijito.

Me gusta jugar fútbol, y en mi comunidad
jugamos casi todas las tardes hombres
y mujeres. A veces, también jugamos
vóley, después vamos al río y hacemos
competencia de natación.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Individualmente

- Observamos el dibujo de Soi Same (la niña shipiba) y escuchamos su autobiografía.
Comentamos sobre ella.
- Nos dibujamos y escribimos alrededor del dibujo los distintos elementos o dimensiones de nuestra identidad sociocultural:
 - Familia.
 - Edad.
 - Sexo.
 - Actividades recreativas.
 - Actividades productivas.
 - Descendencia.
 - Parentesco.
 - Historia.
 - Lengua.
 - Territorio.
 - Religión.
 - Vestimenta.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

- Analizamos estas dimensiones y vemos cómo, en algunos casos, nos identificamos como niños o niñas (por nuestro género); en otras ocasiones, como parte de una familia; en otras, como miembros de una comunidad o como parte de un pueblo que habla una lengua originaria.
- Indagamos también sobre nuestro nombre indígena, nombre secreto o apodo (quienes lo tienen). Preguntamos su significado y origen.
- Preguntamos a nuestros padres por qué nos pusieron el nombre que tenemos.
- Pedimos ayuda para elaborar el árbol de nuestra familia o árbol genealógico.
- Dibujamos o escribimos nuestra biografía y la mostramos o leemos a nuestros compañeros.

En grupo

- Escogemos algunas biografías y las dramatizamos.
- Realizamos la exposición de las biografías en las paredes del aula.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a llamarnos por nuestros nombres indígenas u originarios, si los tenemos, como una forma de valorar nuestra identidad.
- Pedimos a nuestros padres o abuelos que nos pongan un nombre propio de nuestro pueblo, si no lo tenemos.

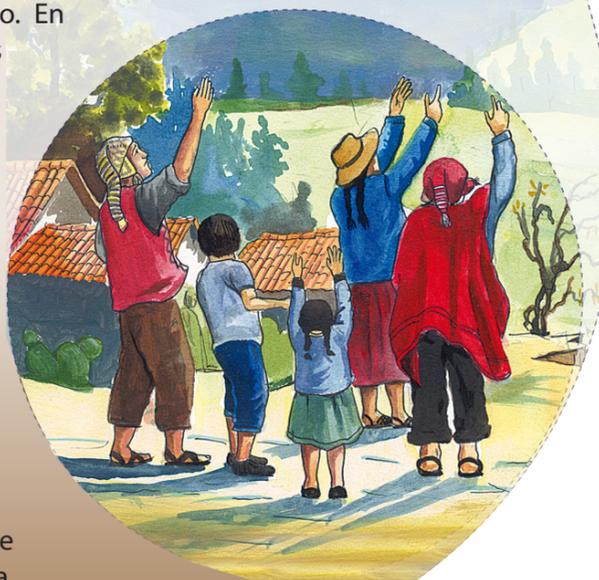
NUESTRA FAMILIA

En nuestro país existen diferentes tipos de organización familiar, expresión de la diversidad cultural. Sin embargo, esto no suele tomarse en cuenta al momento de caracterizar la familia en el currículo y en los diversos materiales educativos. Muchas veces el concepto de familia que prevalece es el de tipo nuclear, compuesta por mamá, papá e hijos. No se considera, por ejemplo, la familia extensa y tampoco las familias monoparentales, compuestas sólo por uno de los padres y los hijos. La escuela tiende a resaltar el tipo nuclear de familia como la "adecuada".

En las sociedades andinas y amazónicas, encontramos una variedad de formas de organización familiar que responden a sus propias características culturales y constituyen una unidad de producción y consumo. En muchos de estos pueblos las familias están constituidas por los padres, los abuelos, los hijos e hijas con sus parejas y los nietos. Luego van construyendo sus casas alrededor o en lugares cercanos a la de los padres y siguen conformando una unidad familiar.

Este es el espacio donde el niño y la niña desarrollan su sentido de pertenencia a un grupo social.

La escuela no puede ignorar esta realidad y debe promover en los niños y niñas su valoración e identificación con ella.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Visitamos las casas de nuestros compañeros. Comentamos cuántas personas conforman sus familias y la relación de parentesco que existe entre ellas.
- Nombramos a las personas con las que vivimos. Comentamos sobre las funciones principales que cumple cada una de ellas en la familia.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Enumeramos (primer y segundo grado) o hacemos una lista (tercero a sexto grado) de las actividades o quehaceres que realiza cada miembro de la familia y cómo participamos los niños y niñas en cada una de ellas.
 - En la preparación de los alimentos.
 - En la limpieza del ambiente.
 - En el cuidado y alimentación de animales.
 - En las actividades agrícolas.
 - En las actividades manuales o artesanales.
 - En el comercio de productos.
 - En la recolección de bienes para uso doméstico.
 - En trabajos fuera o dentro de la comunidad.
- Indicamos las tareas que cumplen los otros miembros de la familia.
- Dialogamos sobre los momentos que compartimos con ellos.
- Contamos historias o casos vividos en los que se demuestra el intercambio y la cooperación entre parientes.

Individualmente

- Dibujamos nuestro grupo familiar y escribimos sobre ellos.
- Mostramos y explicamos nuestros dibujos a los compañeros.
- Escuchamos historias de sociedades o pueblos que están organizados de manera diferente a la nuestra: por clanes (bora, tikuna, huitoto), por comunidades (quechuas, aimaras).
- Observamos algunas láminas, afiches, textos o noticias acerca de estos pueblos. Ubicamos en el mapa del Perú dónde viven.
- Dialogamos sobre algunas prácticas y características de estos pueblos diferentes a nosotros. Nos damos cuenta de que pese a existir distintos tipos de familia, estas cumplen funciones similares.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a cumplir las tareas que nos corresponden en nuestro grupo familiar y a valorar y respetar las de los otros miembros de nuestra familia.

¿QUÉ APRENDEMOS EN LA ESCUELA Y EN LA COMUNIDAD?

La educación escolar tradicional se ha caracterizado por excluir los saberes y valores que tienen los niños y niñas de las comunidades, aquellos que han adquirido fuera de la escuela y que provienen de su cultura. Asimismo, ha puesto mayor énfasis en la adquisición y acumulación de datos y conceptos, de “contenidos”, que en el desarrollo de capacidades, actitudes y valores.

La pedagogía moderna señala la importancia decisiva de partir de los saberes previos de los estudiantes y establece que el currículo debe ser construido considerando los conocimientos, prácticas y valores de la cultura de los estudiantes y articulados a los conocimientos que considera el currículo nacional. Es necesario no limitarnos a incorporar aspectos como la comida, la danza y la vestimenta. Abarquemos otros aspectos importantes de la cultura como: la cosmovisión, la organización social, los conocimientos, las formas de aprender, etc., los cuales constituyen elementos componentes de toda cultura y marcan las semejanzas y diferencias entre unas y otras.

El enfoque intercultural permite comenzar a abordar estos aspectos en nuestro trabajo educativo diario.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Individualmente

- Hacemos una lista (los de primer y segundo grado con ayuda del profesor) de todo lo que sabemos y podemos hacer y que hemos aprendido en la escuela y fuera de ella: sembrar, nadar, jugar fútbol, fabricar objetos, cantar, bailar o bailar, pescar, llevar a pastar a las ovejas, hacer cerámica, sumar, restar, multiplicar, dividir, dibujar, recitar, tejer, hilar, cocinar, lavar, leer, escribir, cuidar y dar de comer a los animales, dramatizar, etc.

En grupos

- Leemos las listas, clasificamos y completamos nuestros saberes llenando el siguiente cuadro:

Aprendí en la escuela	Aprendí fuera de la escuela

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Todos

- Exponemos los cuadros y comentamos sobre nuestros conocimientos y habilidades.
- Analizamos lo que hemos aprendido en la escuela y lo que hemos aprendido fuera de ella.
- Reflexionamos para qué nos sirven estos conocimientos, tanto los aprendidos en la escuela como aquellos obtenidos en el hogar y la comunidad.
- Identificamos qué otros saberes nos gustaría y necesitamos aprender, y cuáles de estos se aprenden en la escuela y fuera de la escuela.
- Identificamos a las personas que poseen y nos enseñan estos conocimientos: padre, madre, abuelo, abuela, hermanos y otras personas mayores de la comunidad.
- Comentamos la importancia de seguir aprendiendo muchos conocimientos fuera de la escuela, con nuestros parientes y en distintos lugares.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a participar en diversas actividades para seguir aprendiendo los saberes que provienen de nuestra cultura.

¡NUESTROS ORÍGENES!

Cada cultura tiene una explicación sobre el origen de las personas y de todos los seres que habitan en su medio. Asimismo, cada cultura tiene una explicación sobre cómo está conformado el cosmos, el universo y quiénes habitan en los distintos espacios que lo integran. Esta manera de ver el mundo y las explicaciones sobre su origen y el de todos los seres que habitan en él, son lo que normalmente se conoce como cosmovisión. La cosmovisión está implícita en los discursos que manejan las personas de cada cultura y, principalmente, en los relatos o mitos de origen. La Historia como ciencia tiene también una teoría sobre el origen del universo, del mundo, del ser humano y de la vida en general, que muchas veces difiere de las concepciones que maneja cada cultura.

La tendencia de la escuela ha sido la de dejar de lado la cosmovisión de los pueblos y los relatos en los cuales se expresa y, en el mejor de los casos, asumirlos como "cuentitos" fantásticos que nada tienen que ver con la vida de la gente. Sin embargo, estos encierran una multiplicidad de símbolos y ayudan a entender el porqué de muchas prácticas y formas de hacer las cosas que hasta la actualidad son comunes en las poblaciones rurales.

Una educación que busca el reconocimiento de los saberes y valores propios incorpora la explicación que cada pueblo tiene acerca de sus orígenes.

a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Comentamos sobre los relatos e historias que conocemos y están relacionados con el origen del mundo, de las personas, de los animales, las plantas, los fenómenos naturales, las actividades productivas, etc.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Profundizamos nuestros conocimientos sobre el origen del mundo, las personas, los demás seres y los objetos, conversando con nuestros familiares, con los sabios y con los expertos de la comunidad.
- Indagamos también sobre los relatos relacionados con la vida más allá de la muerte.
- Comentamos sobre lo investigado y redactamos o representamos con dibujos el relato.
- Leemos y/o exponemos nuestros trabajos.
- Reflexionamos sobre por qué cada cultura tiene su propia manera de explicar el origen del universo, de las personas y de todo lo que existe en la naturaleza.
- Averiguamos cuál es el origen del mundo y de las personas según la ciencia. Busca información en libros o internet.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a buscar información sobre el origen de las diversas culturas de nuestro país. Preguntamos a otras personas y consultamos en libros.



NUESTRO ESPACIO, NUESTRO TERRITORIO

Cada pueblo tiene su propia concepción y organización del espacio, y su forma de representarlo. Así mismo, tiene una forma particular de concebir el territorio y el lugar donde vive.

Igualmente, cada niño y niña construye su forma de ubicarse en la comunidad y simbolizarla.

Es probable que hayamos observado algunos croquis o planos elaborados por niños y adultos indígenas y, tal vez, nos hayan parecido carentes de perspectiva. Debemos aprender a mirar estas representaciones como lo que son: otra forma de organizar el espacio, desde otra perspectiva.

Es importante respetar la perspectiva de cada estudiante y la que se maneja en su cultura.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Comentamos sobre los distintos lugares que existen dentro y en los alrededores del territorio de nuestras comunidades: lagunas, islas, quebradas, punas, ríos, chacras, cerros, montañas, tahuampas, cataratas, colpas, lomas, bosques, lugares poblados o no y los seres que lo habitan, y señalamos sus nombres en lengua materna.
- Dialogamos acerca de estos lugares que sirven de puntos de referencia para ubicarnos en nuestro territorio.
- Contamos cómo nos orientamos para ir a distintos lugares de la comunidad y sus alrededores: a la chacra, a la laguna, a visitar a nuestros familiares, etc.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Hacemos una lista de los diferentes términos existentes en nuestra lengua materna y en la variante regional del castellano para expresar formas de ubicación o hacer referencias espaciales.
- Preguntamos a los adultos el significado de tales denominaciones (toponimias).
- Investigamos sobre la importancia de los diferentes lugares y puntos de referencia que existen en el territorio de la comunidad y sus alrededores.

Individualmente

- Elaboramos croquis o planos de la comunidad o de partes de ella (dependiendo del grado).
- Graficamos los trayectos que realizamos diariamente: de la casa a la escuela, de la escuela a la chacra, de la casa al río o a la iglesia, etc. Respetamos la forma de representar de cada niño y niña en el plano.
- Marcamos los lugares que sirven de puntos de referencia en los recorridos.
- Comentamos sobre esos lugares, los que más nos gustan, lo que hacemos en ellos, etc.
- Exponemos nuestros croquis o planos y analizamos las diferentes perspectivas que hemos usado.
- Nos ponemos de acuerdo en el uso de símbolos para representar los diferentes lugares y los usamos en nuestros croquis (tercero a sexto grado).

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a seguir las recomendaciones de los adultos cuando nos dirigimos a distintos lugares de la comunidad. Cuidamos a los más pequeños.

¿CÓMO NOS RELACIONAMOS CON LA NATURALEZA?

Nuestros pueblos originarios se caracterizan por la forma particular de relacionarse con la naturaleza. Tienen una concepción holística de la sociedad y la naturaleza: los seres humanos, los recursos naturales y los demás seres de la naturaleza son concebidos como miembros y actores de un mismo universo sociocultural. Los animales, las plantas, el agua, las piedras, el cerro y el bosque, en su conjunto, tienen alma, poseen espíritus que los protegen y que constituyen sus "dueños" o "madres". Recursos como el agua, el suelo, las cataratas, las cochas, los cerros y las piedras, que para la ciencia no tienen vida (elementos abióticos), en el pensamiento indígena son entidades importantes con quienes se relacionan para poder obtener lo que requieren en su vida diaria.

Las actividades que el hombre y la mujer realizan para obtener recursos de la naturaleza o hacer producir la tierra deben contar con el permiso del "dueño" del recurso y debe realizarse un pago. Esta forma de concebir las relaciones con la naturaleza ha permitido que los pueblos originarios aprovechen el medio ambiente sin destruirlo.

a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Salimos de la escuela, hacemos un inventario y describimos todos los recursos naturales con los que cuenta la comunidad.
- En el aula, comentamos sobre los recursos naturales y la manera cómo los aprovechamos para satisfacer nuestras necesidades.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Comentamos sobre los seres que protegen a los animales, las plantas, los peces, el bosque, etc.
- Preguntamos a nuestros abuelos sobre estos seres dueños de los recursos y resaltamos su función protectora del medio ambiente.
- Averiguamos con ellos sobre las normas que existen para aprovechar los recursos naturales sin depredarlos. Comentamos sobre lo que puede ocurrir si no seguimos estas reglas.
- Recopilamos y contamos relatos que dan cuenta de la intervención de los seres o dueños de los recursos en el desarrollo de las actividades productivas y extractivas.
- Reflexionamos sobre la necesidad de seguir promoviendo este tipo de relación con la naturaleza para evitar la actitud depredadora que se observa actualmente.
- Averiguamos sobre las formas de realizar actividades sin depredar la naturaleza.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a indagar con nuestros padres o abuelos sobre la forma en la que antiguamente se cuidaban los recursos.
- Nos comprometemos a participar activamente en acciones de conservación y manejo adecuado de los recursos naturales y a no permitir su depredación.



CONSTRUYAMOS NUESTRA HISTORIA PERSONAL Y FAMILIAR

El desarrollo de la autoestima y de la identidad de los niños y niñas debe ser trabajado de manera permanente. La construcción de la historia personal y familiar es una actividad que puede ayudar a este fin y en la que deben participar los padres y otros familiares.

Es importante dejar que los niños y niñas expresen de manera espontánea su historia en forma oral, escrita o gráfica. Con los niños y niñas de grados superiores (cuarto, quinto y sexto), además de esta expresión espontánea, se puede trabajar las nociones de tiempo haciendo que organicen los procesos vividos; para ello, pueden utilizar algunas herramientas como la línea de tiempo, las historietas, o escribir su autobiografía y acompañarla con dibujos.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Individualmente

- Investigamos con nuestros padres, hermanos mayores, abuelas, etc., los principales acontecimientos ocurridos en la familia: nuestro nacimiento, cambio de lugar de residencia, nacimiento de cada uno de los hermanos, fallecimientos, ingreso a la escuela o colegio, viajes a determinados lugares, regreso de algún miembro de la familia, ingreso al servicio militar del hermano mayor, etc.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

- Libremente, realizamos gráficos y/o dibujos en los que representamos nuestra historia personal o familiar, o algunos hechos que nos interesan.
- Redactamos nuestra historia tomando en cuenta estos acontecimientos (cuarto a sexto grado).

En grupos

- Contamos nuestras historias a los compañeros y pegamos nuestros dibujos en el aula.
- Seleccionamos algunos acontecimientos y los dramatizamos.
- Elaboramos líneas de tiempo y ubicamos en estas los hechos que queremos resaltar de manera secuencial (cuarto a sexto grado).
- Elaboramos historietas en las que se cuentan los acontecimientos más significativos de nuestra historia personal.
- Pegamos nuestras líneas de tiempo e historietas en las paredes del aula.
- Escribimos nuestra autobiografía (quinto y sexto grado) y la ilustramos como más nos guste.
- Preparamos dramatizaciones y presentamos algunos acontecimientos significativos de nuestra historia personal.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a indagar con nuestros padres otros acontecimientos importantes de la vida de nuestras familias y los escribimos en nuestros cuadernos.

LO QUE HACEMOS CON LAS MANOS

Una forma de revalorar la cultura, y específicamente la tecnología desarrollada por las comunidades locales y pueblos indígenas, es el aprendizaje de diversas técnicas de elaboración de productos que les son propias: cerámica, tejidos, instrumentos y medios de trabajo, orfebrería, entre otros.

Muchos niños, niñas y jóvenes saben confeccionarlos, pero no reconocen el valor de esta producción local y no son plenamente conscientes de los conocimientos y habilidades implícitas en su diseño y elaboración, así como del valor estético que tienen para el grupo social y para el país.

Promover desde la escuela la elaboración de estos objetos y la apropiación de los conocimientos y de las técnicas implícitas en los procesos de producción, constituye un reto para los maestros y un requisito para el logro de mayores niveles de conocimiento y afirmación cultural. No se trata de un “trabajo manual”, sino de un acercamiento a la producción material de un pueblo, reconociendo su capacidad de aprovechar la naturaleza, dando valor y uso a los objetos que producen.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Hacemos un recorrido por la comunidad observando las distintas herramientas utilizadas para realizar actividades cotidianas en la cocina (para cocinar, guardar alimentos, servir, etc.), en la casa (para sentarse, dormir, barrer, limpiar, guardar objetos, etc.), en las actividades productivas (para sembrar, cultivar, hilar, tejer; para hacer cerámica, sombreros y otros accesorios; para cazar, pescar, etc.).
- Dialogamos sobre los objetos y herramientas producidos en la comunidad: quiénes los elaboran, cómo lo hacen, quién les enseñó, para qué sirven, etc.
- Observamos a algunas personas de la comunidad que hacen cerámica, tejidos, herramientas, esculturas, collares, sombreros, abanicos y otros objetos. Observamos los materiales e instrumentos que usan y el proceso que realizan.
- Conversamos sobre los objetos y herramientas que sabemos hacer y contamos cómo aprendimos a hacerlos y quiénes nos ayudaron.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Individualmente

- Elegimos un objeto que queremos aprender a hacer: vasijas, mantas, pampanillas, coronas, cestas, abanicos, sombreros, etc., y pedimos a nuestros familiares que saben elaborarlos (padre, madre, abuela o abuelo) que nos enseñen a hacerlos.
- Elaboramos el objeto elegido con la ayuda de un familiar, en los contextos y momentos que ellos nos indican.
- En el aula, redactamos el proceso seguido para la elaboración describiendo las fases y las acompañamos con dibujos ilustrativos.

Todos

- Exponemos los objetos elaborados bajo el lema: “Lo que hacemos con las manos”, e invitamos a la comunidad a apreciarlos.

En grupos

- Buscamos información en libros, enciclopedias y preguntando a personas de la comunidad sobre qué objetos se elaboran en otros lugares. Cada grupo investiga sobre una región (costa, sierra o selva) o sobre un determinado pueblo.
- Tratamos de obtener información sobre cómo se elaboran estos productos: quiénes los hacen, con qué recursos, para qué los hacen.
- Investigamos sobre la industria textil en el Perú, la metalurgia y otras actividades que transforman los recursos naturales en diversos objetos y los reproducen en grandes cantidades (tercer a sexto grado).
- Valoramos los avances de la tecnología desarrollada por los distintos pueblos del país.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a aprender a elaborar otros productos con nuestros familiares y a valorar los productos elaborados en otros pueblos y regiones.



NUESTRA ESCUELA: TODOS SOMOS PARTE DE ELLA

Para lograr un cambio en la escuela y mejorar las relaciones entre los distintos actores que participamos en ella, es importante definir quiénes forman parte de la comunidad educativa y las funciones de cada uno de sus miembros.

Para muchos padres y madres de familia, no es claro el rol que deben desempeñar en la escuela, sobre todo en el aspecto pedagógico. Entre maestros y alumnos tampoco existen consensos sobre la función que deben cumplir.

Una escuela intercultural y bilingüe promueve la participación de los padres, madres y otros actores importantes de la comunidad, como los sabios o conocedores, en los procesos de enseñanza-aprendizaje; transmitiendo sus conocimientos y técnicas a las nuevas generaciones.

La comunidad educativa, en su conjunto: alumnos, maestros y padres y madres de familia, debe definir —sobre la base de sus necesidades y formas de organización propias— las funciones que cada uno debe asumir para que la escuela cumpla sus objetivos y los niños y las niñas logren los aprendizajes esperados.

a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Conversamos sobre quiénes conforman la comunidad educativa:
 - Los estudiantes y las estudiantes.
 - Las madres y padres de familia.
 - Los profesores y las profesoras.
 - El personal administrativo y de servicio (si lo hubiera).
 - El director o directora.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Conversamos sobre las funciones que creemos tener como alumnos y alumnas y las escribimos.
- Analizamos si cada uno de nosotros está cumpliendo con sus funciones y por qué pensamos que las estamos cumpliendo o no.
- Conversamos acerca de las funciones que creemos que tienen los profesores, los padres de familia, el director y el personal administrativo (si lo hubiera) y las escribimos.
- Comentamos la importancia de que cada uno asuma con responsabilidad las funciones que le corresponde.
- Acordamos participar en la asamblea ordinaria de la comunidad y pedir un espacio para conversar sobre las funciones de los miembros de la comunidad educativa.

En la asamblea

- El profesor presenta carteles con afirmaciones como:
 - “El profesor es el único encargado de conducir el aprendizaje de los niños y niñas”.
 - “Los padres de familia sólo deben ayudar en los arreglos del local escolar”.
 - “En la escuela se enseñan los conocimientos que vienen en los libros y enciclopedias”.
 - “Las clases deben desarrollarse solo dentro del aula”.
 - “Los niños y niñas deben preguntar solo al profesor. Él es el único que sabe”.
 - “Los conocimientos, valores y prácticas propias de la comunidad no se deben enseñar en la escuela”.
 - “Los ancianos y otras personas de la comunidad tienen que enseñar a los estudiantes sus saberes y tecnologías de producción”.
- Se promueve la participación de los comuneros y comuneras para dar su opinión sobre estas ideas, utilizando los procedimientos empleados en las asambleas de la comunidad.
- Pedimos a las madres y padres que digan cuáles creen que son sus funciones como parte de la comunidad educativa. Se organizan de la forma que consideran conveniente para plantear sus ideas y llegar a definir dichas funciones.
- Los representantes de los estudiantes presentan en papelotes las funciones elaboradas por ellos y las comparan con las presentadas por los padres y madres de familia.
- Tratamos de llegar a consensos y definimos, entre todos, las funciones que debemos cumplir como parte de la comunidad educativa.
- Reflexionamos sobre lo bien que puede funcionar el proceso educativo cuando todos cumplimos con responsabilidad las funciones que nos corresponden.

c. Asumiendo compromisos

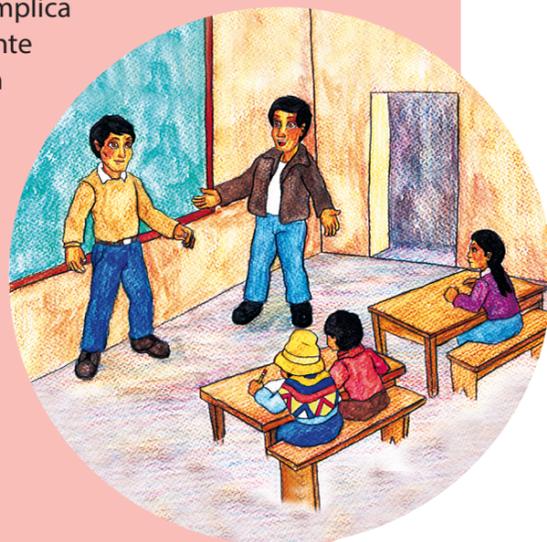
- Nos comprometemos a cumplir con las funciones que nos corresponden y que fueron definidas entre todos.

¿CÓMO NOS TRATAMOS ENTRE ESTUDIANTES Y CON LOS DOCENTES EN LA ESCUELA?

Los maestros y maestras hemos visto y vivido en nuestras aulas conflictos de diverso tipo, muchos originados por situaciones que se presentan en grupos numerosos de niños y adolescentes; otros que pueden derivarse de la convivencia entre estudiantes de diferente tradición sociocultural, con diferentes lenguas o variaciones dialectales.

Es importante estar atentos a las distintas formas como se manifiestan los conflictos en el aula y a las causas que los producen. Es posible que detrás de la indisciplina de muchos niños y niñas, del desinterés de unos y el aislamiento de otros, o de la agresividad de algunos, se escondan sentimientos de inseguridad, tristeza y desconfianza producidos por situaciones de discriminación generadas en el aula, las que a su vez, pueden deberse a cuestiones de género, religión, cultura, lengua o a características físicas.

Trabajar los conflictos en el aula implica que el profesor genere un ambiente de confianza donde todos puedan expresarse con sinceridad sobre sus relaciones con los otros niños, niñas y con el mismo profesor. Requiere también una gran sensibilidad y capacidad de autocrítica por parte del docente para respetar las opiniones y sugerencias de los estudiantes; es decir, supone un cambio en nuestra actitud, una nueva forma de comunicación.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Comentamos una situación de conflicto entre los niños de una escuela (con una lámina, una noticia o narrando un hecho ocurrido).
- Comentamos sobre similares problemas o conflictos que se presentan en nuestra escuela debido a diversas causas que generan discriminación, maltrato u otras formas de agresión, tanto entre compañeros, como por parte del profesor.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Individualmente

- Escribimos en un papel una experiencia negativa de discriminación o maltrato que hayamos vivido en la escuela.
- Describimos cómo nos sentimos y cómo nos gustaría que fueran las relaciones para que nadie se sienta así.

En grupos

- Leemos nuestros testimonios.
- Analizamos las diversas situaciones de conflicto que se producen y que cada uno ha vivido. Las clasificamos según el tipo de conflicto:
 - Por discriminación de género.
 - Por diferencias culturales.
 - Por discriminación económico-social.
 - Por diferencias de religión.
 - Por características físicas.
 - Otros.
- Tratamos de explicar las causas de esos conflictos. Analizamos el tipo de comunicación establecido entre estudiantes, profesores, directivos, padres y madres de familia, etc., y vemos cómo los problemas de comunicación están en la base de los diferentes conflictos.
- Proponemos acciones que puedan ayudar a solucionar los conflictos que tenemos en nuestra aula y en nuestra escuela.
- Preparamos y presentamos dramatizaciones sobre los conflictos analizados y planteamos posibles soluciones.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a hacer participar a nuestros compañeros y compañeras en nuestros juegos, trabajos y otras actividades.
- Tenemos reuniones frecuentes para evaluar nuestra conducta y analizar si estamos mejorando en nuestras relaciones.

OTRAS FORMAS DE APRENDER

Los conocimientos y técnicas que los pueblos han desarrollado durante siglos, y que les permiten vivir en su medio, se transmiten oralmente de generación en generación. Esta transmisión, sin embargo, no es estática, va cambiando de acuerdo con las distintas dinámicas que viven los pueblos. No sólo va cambiando o se va enriqueciendo el conocimiento, sino también la forma de transmitirlo y de aprenderlo.

Los saberes que poseen los ancianos y adultos de las comunidades son producto de su herencia cultural y de sus experiencias cotidianas. Los transmiten a sus hijos y estos, a las nuevas generaciones. Este proceso resulta sumamente enriquecedor y debe ser aprovechado en la escuela. Es importante, por un lado, promover en la escuela el aprovechamiento pedagógico de algunas de estas otras formas de aprender, enriqueciendo la pedagogía desde una perspectiva intercultural. Por otro lado, se debe seguir alentando el desarrollo de estas formas no escolares de aprendizaje en los contextos y en las formas como ocurren en la vida comunal, a cargo de las familias.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Individualmente

- Conversamos con nuestros padres y abuelos sobre las actividades productivas que realizan y sobre cómo aprendieron a realizarlas.
- Preguntamos dónde aprendieron y cuáles fueron los procedimientos que sus padres u otras personas usaron para enseñarles.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Intercambiamos y comparamos la información que hemos obtenido de nuestros familiares.
- Preparamos y presentamos teatralizaciones sobre estas formas de aprendizaje relacionadas con las actividades productivas.

Todos

- Dialogamos y resaltamos lo siguiente:
 - ¿A qué edad aprendieron su padres estas actividades?
 - ¿Cómo les enseñaron?, ¿en qué lugares?
 - ¿Se enseñaba lo mismo a las niñas y a los niños?, ¿por qué?
 - ¿Se sigue formando así en la actualidad?
 - ¿Qué ha cambiado y por qué?
 - ¿Qué diferencias encuentran entre ese tipo de aprendizaje y el que desarrollan en la escuela?
 - ¿Podemos utilizar algunas de estas estrategias en la escuela?
- Ordenamos la información llenando el siguiente cuadro:

¿Qué aprendieron?	¿Quiénes les enseñaron?	¿Dónde?	¿Con qué procedimientos?	¿Para qué les sirvió o les sirve?

- Comentamos sobre estas formas de aprender.
- Debatimos sobre la utilidad que tienen estos saberes para satisfacer las necesidades de la vida y los valoramos.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a participar en las actividades productivas que realizan nuestros padres y abuelos, y a aprender los conocimientos relacionados con estas actividades.

INTERCAMBIANDO NUESTROS PRODUCTOS

Una práctica importante de las culturas originarias, tanto al interior de ellas como en su relación con otros pueblos, y que ha permitido el enriquecimiento cultural, ha sido el intercambio de productos, el intercambio que se sustenta en la reciprocidad y constituye un valor que debe ser fortalecido y difundido entre los estudiantes. Las comunidades han cambiado en su organización interna y su relación con la sociedad nacional. Actualmente la mayoría utiliza el dinero, pero también mantienen formas propias de relación comercial, como el trueque.

Es importante que los estudiantes reflexionen sobre los cambios y las diferentes formas de intercambio comercial que existen, así como de su impacto en la vida de sus familias y de la comunidad.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Elaboramos una relación de los diferentes productos alimenticios y objetos que utilizamos en nuestra comunidad para la satisfacción de nuestras necesidades.
- Conversamos sobre cómo obtenemos estos productos, y diferenciamos entre los que producimos en la comunidad, los que compramos y los que intercambiamos con personas de otros lugares (otras comunidades o de la ciudad).

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Averiguamos con los ancianos y ancianas y otros adultos cómo conseguían antiguamente los alimentos y objetos que no se producían en la comunidad.
- Dialogamos sobre las condiciones en las que se plantea hoy en día las relaciones comerciales y los intercambios para la adquisición de ciertos productos del mercado.
- Analizamos si entre los miembros de la comunidad, y con otras comunidades, se practica todavía el trueque u otras formas de intercambio.
- Realizamos dramatizaciones en las cuales se muestren diferentes situaciones de intercambio comercial, incluyendo el trueque.
- Debatis sobre la importancia de afirmar las prácticas de reciprocidad al interior de la comunidad y con las comunidades vecinas.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a intercambiar los productos que obtenemos y elaboramos de acuerdo con las normas de nuestra cultura, demostrando actitudes de reciprocidad y de justicia en la comercialización.

¿CÓMO ORGANIZAMOS EL TIEMPO?

En cada lengua existen términos que indican los distintos momentos del día y de la noche, así como otros que indican las épocas en las cuales se divide el tiempo por periodos más largos. Muchos pueblos indígenas andinos y amazónicos desarrollan sus actividades productivas y festivas sobre la base de esta forma particular de organizar el tiempo.

Esto, a veces, coincide con el calendario gregoriano que organiza el tiempo en horas, días, semanas, meses, años, y que hoy en día se usa universalmente. Es importante que en la escuela se parta de esta forma particular de organizar el tiempo, expresada en el calendario comunal.



PAQARIN		MAÑANA
	Illariy / Achihay	Amanecer
	Inti lluqsimuy	Salida del Sol
	CHAWPI P UNCHAW	MEDIO DÍA
	Inti chinkaykuy	Atardecer
	Ch isiyay qarpiyaykuy	Anochecer
TUTA		NOCHE

a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Individualmente

- Hacemos una lista, en nuestra lengua materna, de todas las palabras relacionadas con el tiempo y las actividades que realizamos en ese periodo largo o corto.
- Escribimos nuestro "itinerario diario", considerando todo lo que hacemos desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, con los términos usados en lengua materna.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Todos

- Invitamos a los sabios o conocedores de la comunidad para que nos expliquen la forma en que se divide el tiempo en nuestro pueblo, las grandes épocas que se considera y las temporadas o subépocas al interior de estas.

En grupos

- Con la ayuda de los conocedores (formando grupos con niños de diferentes grados), elaboramos el calendario comunal en lengua materna, considerando: las épocas, las temporadas dentro de cada una de ellas y las actividades productivas y festivas que se realizan en cada etapa a lo largo del año.
- Identificamos y escribimos los eventos naturales (fenómenos climáticos, tipos de flores y frutos de temporada) y animales que son indicadores de cada una de estas épocas.
- Indagamos con nuestros padres y otros familiares sobre los nombres de las constelaciones, estrellas, planetas y otros elementos del cosmos.
- Escuchamos relatos relacionados con el origen y el significado de los astros, del rayo, del trueno y las constelaciones.
- Observamos la división del tiempo en el calendario gregoriano: días, semanas, meses y años (primero a sexto grado); igualmente, la división antes de Cristo y después de Cristo (quinto y sexto grado). Dialogamos acerca de por qué se ha dividido el tiempo así.

Individualmente

- Buscamos información sobre otras formas de organizar el tiempo en otros pueblos o países.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a seguir averiguando otros términos, en nuestra lengua, referidos a nociones temporales, inclusive aquellos que ya no se usan.

LAS OTRAS CULTURAS DE MI REGIÓN Y DEL PERÚ... ¿CUÁNTO SABEMOS DE ELLAS?

En el Perú existe una diversidad de culturas y lenguas que hacen de él un país pluricultural y multilingüe. En la Amazonía peruana existen aproximadamente 52 pueblos indígenas que hablan 47 lenguas originarias. En la región andina tenemos a los quechuas, aimaras y jaqarus, y al interior de estos pueblos existe también una diversidad cultural y, en el caso de los quechuas, alrededor de ocho variantes lingüísticas. Dentro de lo que llamamos “el mundo mestizo”, encontramos también una variedad sociocultural con variantes regionales del castellano, así como los afroperuanos y descendientes de chinos, japoneses, árabes, europeos, etc., quienes también forman parte de nuestra nación.

En la escuela se debe conocer y valorar esta diversidad y los niños y niñas de las distintas regiones del Perú deben aprender algo acerca de estas culturas del presente. Sin embargo, a través de diversos medios, reciben una serie de informaciones sobre estos pueblos y culturas, que no siempre se ajustan a la verdad y pueden estar cargadas de prejuicios. Se manejan ideas distorsionadas sobre las personas de las distintas regiones, lo que acrecienta la falta de respeto, la desconfianza y los conflictos.

Por todo esto, es importante explorar qué sabemos de las otras culturas y tratar de conocerlas mejor.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Individualmente

- Respondemos a la siguiente encuesta (dependiendo del grado y la estrategia que se quiera utilizar, puede hacerse en forma oral o escrita).

¿QUÉ SABEMOS DE LOS OTROS?

1. ¿Has viajado a otros lugares? ¿A dónde?
2. ¿Conoces a personas de otros pueblos, culturas o grupos sociales? ¿A quiénes? ¿En qué zonas o regiones viven?
3. ¿Qué sabes de esas personas y de su forma de vida?
4. ¿De dónde has obtenido esas informaciones?
5. ¿Crees que todo eso es cierto?
6. ¿Qué otras cosas te gustaría saber de ellos?
7. ¿De qué otros pueblos o grupos sociales del Perú y de otros países has oído hablar?
8. ¿Qué has oído de ellos?
9. ¿Dónde has obtenido esa información?
10. ¿Te gustaría saber/conocer qué otros pueblos indígenas o grupos sociales hay en el mundo?
11. ¿Qué te gustaría saber de ellos?

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Intercambiamos ideas sobre los pueblos indígenas y grupos sociales que conocemos o sabemos que habitan en nuestro país.
- Identificamos los pueblos originarios de nuestra región y país, a los grupos socioculturales que llegaron en algún momento de nuestra historia y que ahora son peruanos como nosotros (los afroperuanos; los descendientes de chinos, japoneses, árabes, españoles, etc.) y a los diferentes grupos de la población llamada “mestiza” de las distintas regiones del Perú, las cuales también se diferencian entre sí.
- Con la ayuda del profesor, analizamos las ideas que tenemos sobre ellos y descubrimos los prejuicios y estereotipos que se manejan.
- Reflexionamos también sobre otro tipo de prejuicios que sobrevaloran a determinadas personas o grupos humanos.

- Revisamos textos escolares, enciclopedias, revistas, periódicos y otros materiales, y los analizamos teniendo como guía las siguientes preguntas:
 - ¿Qué y cómo se escribe de ellos?
 - ¿Cómo se les presenta?
 - ¿Aparecen las poblaciones indígenas, los campesinos?
 - ¿Qué tipo de familia se muestra en ellos? ¿Cómo son?
 - ¿De qué otros grupos sociales de nuestro país se habla?
- Analizamos los mensajes transmitidos en estos materiales sobre los indígenas, los provincianos, los campesinos, los afroperuanos, etc.
- Comentamos sobre los mensajes que escuchamos en la radio, vemos en la televisión y aquellos que transmiten algunas personas en relación con estos grupos.
- Investigamos en atlas, enciclopedias y preguntando a personas, sobre las diversas culturas y grupos sociales que existen en la región y en el resto del Perú. Comentamos sobre sus formas de vida.
- Reconocemos que al interior de la amazonía, la costa y los andes existen muchos pueblos y que hay bastantes diferencias y también semejanzas, entre ellos.

Todos

- Contrastamos la información recogida por cada uno y la complementamos llenando el siguiente cuadro:

Pueblo indígena o grupo sociocultural	Lengua que habla (donde corresponde)
a) En la Amazonía	
b) En los Andes	
c) En la Costa	

- Elegimos un pueblo o grupo de cada región e investigamos con mayor profundidad sus características socioculturales y lingüísticas, tratando de abordar no solo aspectos como la vestimenta, comida y danzas, sino también su historia, organización social y política, cosmovisión, eventos sociales más importantes, técnicas de producción material, juegos y cantos, entre otros.
- Ambientamos el aula con carteles, dibujos, mapas; si es posible, con objetos relacionados con la diversidad sociocultural y lingüística del Perú.
- Invitamos a todos los alumnos, padres de familia y autoridades de la comunidad a observar. Durante la visita, responderemos a las explicaciones que nos soliciten.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a buscar más información sobre las otras culturas de nuestro país. Valoramos la diversidad sociocultural y lingüística del Perú.

¿SABÍAS QUE...

- La población indígena latinoamericana suma actualmente alrededor de 50 millones de personas.
- La población indígena por países latinoamericanos es:*

Brasil	0,2 %
Colombia	2,2 %
Venezuela	1,5 %
México	7,5 %
Perú	36,8 %
Argentina	1,5 %
Ecuador	33,9 %
Chile	5,7 %
Bolivia	59,2 %
Paraguay	2,3 %
Honduras	3,2 %
Costa Rica	0,8 %
El Salvador	2,3 %
Panamá	6,8 %
Guatemala	59,7 %
Nicaragua	8,0 %

*Citado por Godenzzi: 1996: 12.

APRENDER A MEDIR MIDIENDO

Todas las culturas y pueblos han tenido que responder a sus necesidades diarias de medir, para lo cual han desarrollado formas propias de calcular y sacar proporciones. Hasta hoy vemos personas, principalmente, en el medio rural, utilizando procedimientos e instrumentos propios de la comunidad para realizar mediciones al fabricar diferentes objetos y al construir sus viviendas.

Este valioso conocimiento debe ser incorporado como contenido curricular en la escuela, pero su aprendizaje debe hacerse en los contextos en que normalmente se emplean tales conocimientos. Por lo tanto, se debe promover que los niños y las niñas participen directamente en la elaboración o fabricación de objetos. En estas actividades deberán medir, calcular y sacar proporciones con la ayuda de los comuneros y comuneras.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Comentamos sobre cómo nuestros padres y abuelos construyen nuestras casas y otros objetos e instrumentos.
- Señalamos los instrumentos que usan y de los que se valen para medir, sacar proporciones y lograr que las construcciones queden muy bien hechas.
- Contamos cómo medimos nosotros al fabricar algunos objetos o juguetes.
- Comentamos sobre la importancia de conocer las medidas y formas de sacar proporciones usadas por nuestros padres y otros familiares, y nos proponemos aprender de ellos.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Individualmente

- Fuera de la escuela, y poniéndonos de acuerdo con nuestros familiares, observamos y participamos (de acuerdo con nuestra edad) en la elaboración de objetos o la construcción de algún instrumento. Aprendemos a medir y calcular de la forma y con los medios que lo hacen los adultos (según las actividades de cada comunidad).
- Reflexionamos sobre la validez de estos conocimientos y los valoramos como parte de nuestra herencia cultural.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a usar los instrumentos de medida usados en nuestra comunidad durante el desarrollo de actividades.

¿QUÉ TENEMOS EN COMÚN Y EN QUÉ NOS DIFERENCIAMOS LOS MIEMBROS DE NUESTRA COMUNIDAD?

La diversidad de culturas y lenguas existentes en nuestro país está mucho más cerca de lo que muchas veces creemos. En nuestra región, provincia y comunidad, convivimos cada vez más con personas que tienen otra forma de ser y de vivir, que tienen otra cultura, que hablan otro idioma o tienen otra manera de hablar nuestro mismo idioma.

El reconocimiento de los "otros" debe empezar por la comunidad donde habitamos y por las comunidades vecinas. En este proceso, se debe promover el desarrollo de actitudes de respeto y entendimiento de las diferentes formas de ser y de vivir. Es importante que los estudiantes sean conscientes de las diferencias, pero también de los aspectos comunes que los unen como andinos, como amazónicos y como parte de un mismo país.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

En grupo

- Conversamos sobre lo que hacemos los niños, niñas y adultos de la comunidad:
 - Fiestas que celebramos.
 - Actividades recreativas.
 - Actividades productivas y formas de organizarse para los trabajos comunales.
 - Formas de curar a los enfermos.
 - Lengua que hablamos (o variante dialectal de una determinada lengua).
 - Tipo de viviendas.
 - Formas de aprender y de enseñar.
 - Religión que profesamos.
- Comentamos si todas las personas y familias que vivimos en la comunidad hacemos de la misma manera todo lo que hemos mencionado.
- Identificamos las similitudes y diferencias, y llenamos el siguiente cuadro:

¿En qué nos parecemos?	¿En qué nos diferenciamos?

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Individualmente

- Averiguamos con nuestros padres por qué hacemos de determinada manera ciertas actividades: ¿por qué celebramos ciertas fiestas o seguimos algunos rituales?, ¿por qué se cura de determinada forma a los enfermos?, ¿por qué se dicen determinadas frases al momento de sembrar, cosechar, servir las bebidas en ciertos eventos?, etc.
- Averiguamos también con algunas personas de otras culturas que viven en la comunidad o cerca, sobre otras formas de realizar sus actividades.
- Les preguntamos sobre algunas de sus costumbres o prácticas: ¿por qué las hacen?, ¿qué significan?

En grupos

- Conversamos con estas personas y averiguamos de dónde han venido. Ubicamos esos lugares en un mapa (tercero a sexto grado).
- Conversamos en el aula sobre nuestras averiguaciones, las exponemos, las comparamos, y explicamos el origen, significado e importancia de las diferencias.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a investigar sobre la cultura de las personas de nuestra comunidad que son diferentes a nosotros.

NUESTROS JUEGOS, HABILIDADES Y PREFERENCIAS

El desarrollo de la identidad en el currículo de primaria está vinculado al desarrollo de la autoestima, concepto que generalmente se entiende como: "Percepción que tiene cada persona de sí misma, e implica que cada uno se quiera, se valore y se sienta capaz. Las personas que se valoran tienen gran capacidad creadora, son activas, tienen iniciativa, desean expresar sus opiniones, no se muestran débiles a la crítica y son más exitosas en su desempeño social". (Céspedes 1994: 53).

Muchas veces se propone desarrollar la autoestima de los niños y las niñas resaltando sus talentos y cualidades personales. Esto es importante pero hay que tomar en cuenta que en los contextos en los que trabajamos, principalmente en el medio rural indígena, se debe indagar con mayor profundidad y apertura cómo se expresa la valoración de las personas hacia sí mismas, así como qué cualidades personales son más valoradas por el grupo social.

Una manera de abordar el desarrollo de la autoestima es explorando los juegos, las habilidades y preferencias de los niños y niñas, relacionándolos con las cualidades que la comunidad más valora en las personas. La autoestima también tiene que ver con la manera como nos sentimos en nuestro medio y con las relaciones que establecemos con nuestros familiares y compañeros, con quienes convivimos y compartimos la vida diaria.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Observamos una lámina y comentamos sobre los juegos y actividades que practican los niños y niñas que allí aparecen.

Individualmente

- Hacemos una lista de los juegos y actividades que conocemos y practicamos en la comunidad, e indicamos cuáles nos gustan más: cuidar las ovejas, dar de comer a los animales, nadar, confeccionar collares, tejer canastas, elaborar cerámicas, hilar, tejer, crear adornos de diverso tipo, navegar en canoa, sembrar, pescar, etc.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Comentamos sobre los juegos que practican los niños y las niñas en la comunidad, y resaltamos las habilidades que tenemos cada uno.
- Preguntamos a los adultos de la comunidad sobre los juegos que practicaban y los que más les gustaban cuando eran niños.
- Investigamos sobre las habilidades/capacidades más valoradas y promovidas en nuestra comunidad o pueblo.
- Entrevistamos a personas que tienen estas habilidades y les preguntamos cómo las han desarrollado y con la ayuda de quiénes.
- Comentamos acerca de la intervención de ciertos seres o entidades espirituales que ayudan a lograr ciertas habilidades. Preguntamos a nuestros parientes si ellos han pedido su intervención para lograr las habilidades que poseen.
- Reflexionamos sobre nuestras cualidades y resaltamos que cada uno tiene diferentes habilidades. Notamos que hay trabajos que hacemos mejor que otros, de acuerdo con nuestros ritmos personales.
- Mencionamos juegos o actividades que hemos oído o visto en otros lugares y que nos gustaría conocer o aprender a jugar.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a enseñar algunas de nuestras habilidades a los compañeros que lo deseen (nadar, tocar la quena, bailar cierto tipo de música, jugar cartas u otros, hacer canastas o collares, etc.).
- Organizamos eventos en los que ponemos en práctica nuestras habilidades y destrezas.

NUESTRAS LENGUAS... ¡QUÉ RIQUEZA!

La diversidad cultural debe ser abordada en todas sus dimensiones, y una importante es la diversidad lingüística. Tanto los niños y niñas indígenas y campesinos del medio rural, como los de las zonas urbanas, desconocen la diversidad de lenguas que existen en nuestro país y la diversidad de formas de hablar una misma lengua, lo que llamamos variaciones dialectales. Para ellos puede constituir una aventura conocer esta diversidad lingüística, que permite entender mucho más la diversidad cultural y desarrollar actitudes de respeto hacia las personas que tienen otras formas de comunicación.

Es importante que reconozcan el valor de las diversas lenguas y cuál es nuestra lengua materna, lengua con la que nos enseñaron a hablar y con la que nos socializamos en los primeros años de nuestra infancia, como parte fundamental de la identidad personal y social.

A partir de este enfoque, sería interesante esclarecer algunos prejuicios sobre nuestra lengua y sobre otras habladas en otras regiones y países, así como de conceptos confusos acerca de lengua, dialecto y otros. Es una buena oportunidad para construir conceptos.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

En grupos

- Respondemos a preguntas como:
 - ¿Qué lenguas hablamos en la comunidad?, ¿en la región?
 - ¿Cuál es la que hemos aprendido primero?, ¿cuál hablamos mejor?
 - ¿Hay personas que hablan de otra manera nuestra lengua? (variaciones regionales) ¿Por qué ocurre esto?
 - ¿Qué lengua hemos aprendido luego?
 - ¿En qué situaciones hablamos en nuestra lengua materna?, ¿con quiénes?
 - ¿En qué situaciones usamos, o usan los que hablan, la segunda lengua? ¿Con quiénes la usan?
 - ¿Qué otras lenguas hemos escuchado o sabemos que existen en el país?

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Todos

- Damos a conocer nuestras respuestas.
- Reflexionamos sobre la importancia de la lengua materna y, mejor aún, si podemos aprender otra.
- Observamos el mapa de las familias lingüísticas del Perú.
- Ubicamos en él las zonas donde se habla nuestra lengua y las otras lenguas originarias: observamos el territorio de los quechuas y aimaras en la zona andina y de los diferentes pueblos indígenas de la amazonía.

En grupos

- Analizamos el cuadro de las familias y lenguas indígenas del Perú.
- Identificamos en él las lenguas y pueblos que conocemos o de los cuales hemos escuchado hablar.
- Analizamos el número de hablantes que tiene cada lengua.
- Investigamos en atlas, diccionarios y otros textos qué otras lenguas existen en el mundo, de dónde provienen, cuánta gente las habla.
- Comentamos sobre cómo algunas lenguas usan otro tipo de símbolos (china, árabe).
- Buscamos información sobre las luchas de ciertos grupos por la revaloración y desarrollo de sus lenguas originarias: vascos, catalanes, mapuches, kukama kukamirias.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a elaborar carteles, periódicos murales, boletines y otros materiales para difundir en nuestro ambiente familiar y comunal información sobre las diferentes lenguas que existen en el Perú.

LAS SABIAS Y LOS SABIOS Y CONOCEDORES DE MI PUEBLO: ¿CÓMO PUEDEN PARTICIPAR EN EL PROCESO EDUCATIVO?

En los últimos años se ha empezado a reconocer los conocimientos, técnicas y valores que los pueblos originarios han desarrollado en siglos de existencia y que siguen siendo válidos. Estos conocimientos están vinculados al manejo del medio ambiente, al uso de plantas medicinales, a la elaboración de objetos (cerámica, tejidos, accesorios) y medios de trabajo, a la construcción de viviendas y medios de transporte, a diferentes expresiones de arte, a las actividades productivas, a formas de enseñar y aprender, a los criterios de organización social y política, a las normas de relación entre personas y seres espirituales para la convivencia armónica entre humanos y con la naturaleza.

La valoración de estos conocimientos, sin embargo, no ha sido suficientemente reconocida y difundida. La mayoría de peruanos sigue ignorando la riqueza cultural, lingüística y tecnológica de nuestras culturas. La escuela, en particular, no ha logrado incorporarlos creativamente como contenido curricular, aleja a los niños y niñas de su socialización familiar y no les proporciona nuevas capacidades que les permitan satisfacer sus necesidades tanto dentro de su medio como fuera de él.

Por ello, es necesario promover el aprendizaje de muchos de los saberes que provienen de su herencia cultural y de otros conocimientos que permitan a los niños y niñas desenvolverse con competencia y satisfacer sus necesidades en armonía con su entorno natural y social.

De ahí la necesidad de una participación más activa de los padres y madres de familia así como de los sabios, sabias y conocedores en el proceso educativo.

Desde hace años se cuestiona el rol de los padres y madres de familia en la escuela, reducido generalmente al apoyo en actividades de arreglo del local escolar y otras de tipo extracurricular. Es importante redefinir su participación, pues son ellos quienes tienen los conocimientos de la cultura. De igual manera, se requiere cambiar el rol tradicional del docente como el único conocedor y la única fuente de información para los estudiantes.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Individualmente

- Conversamos con nuestros padres y abuelos sobre los conocimientos y habilidades que poseen y que son producto de su herencia cultural.
- Averiguamos cómo obtuvieron esos conocimientos y para qué les sirven en su vida diaria.

En grupos

- Hacemos un listado de los conocimientos que poseen las personas mayores de la comunidad.

¿QUÉ CONOCIMIENTOS Y TÉCNICAS TENEMOS EN MI PUEBLO?

- Conocimientos relacionados con la naturaleza y los fenómenos naturales: plantas, animales, lugares donde habitan, alimentos que consumen, indicadores de clima, constelaciones.
- Conocimientos relacionados con la fabricación o elaboración de objetos y medios de trabajo: cerámica, tejidos de fibras y algodón, esculturas, viviendas, medios de transporte, adornos, utensilios de trabajo, collares, etc.
- Conocimientos relacionados con las actividades productivas: agricultura (siembra, mantenimiento y cosecha), crianza de animales mayores y menores, caza, pesca, piscigranjas, entre otros. Épocas en que se realizan, instrumentos y técnicas empleados, etc.
- Conocimientos relacionados con las enfermedades y el uso de plantas medicinales y otros recursos: tipos de plantas, enfermedades que curan, qué partes de la planta se usa, remedios que se preparan, lugares donde se encuentran o siembran las plantas, dietas que se siguen, cómo se preparan (recetas), etc.
- Conocimientos relacionados con la celebración de diversos eventos y las actividades que se realizan en ellas: diversos tipos de fiestas y su significado, ritos de iniciación, matrimonio, fallecimiento, mingas. Igualmente los tipos de cantos y danzas que tienen y las ocasiones en que se cantan y bailan.
- Conocimientos relacionados con la organización social y las normas que ordenan la vida del pueblo o comunidad: organización del trabajo, relaciones de cooperación e intercambio entre parientes y con otras personas, actividades de colaboración, etc.
- Conocimientos relacionados con la naturaleza y los seres espirituales: para obtener poder, para saber curar, para desarrollar ciertas habilidades y ser expertos en algunas actividades, etc.

Todos

- Conversamos acerca de la necesidad de que las sabias y los sabios y expertos participen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, transmitiendo sus saberes (conocimientos, técnicas, valores propios de la cultura).

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Comentamos la forma cómo nuestros padres, madres y abuelos (conocedores) aprendieron las diversas actividades que realizan.
- Reflexionamos sobre la posibilidad de que nuestros padres nos enseñen sus diversos conocimientos: aquellos relacionados con las actividades productivas y otras que les permiten satisfacer diversas necesidades.
- Comentamos sobre la forma como ellos nos pueden enseñar todo esto, tanto en nuestras casas como en la escuela.
- Proponemos diversas estrategias para promover la participación de nuestros familiares y de otras personas de la comunidad como agentes educativos.

ALGUNAS ESTRATEGIAS

1. Invitarlos a la escuela y pedirles que narren un acontecimiento histórico que han vivido, una experiencia o den un testimonio.
2. Ir a sus casas a conversar sobre aspectos relacionados con la cultura, la lengua y acerca de la problemática de la comunidad.
3. Observar la elaboración de un objeto en el lugar donde lo hace.
4. Participar en la realización de alguna actividad productiva o en una fase de su desarrollo, y aprender acerca de la misma haciéndola con ellos.
5. Invitarlos a la escuela a escuchar las exposiciones de los niños sobre algunos temas o ver sus producciones, para después dar sus opiniones, complementar, preguntar, etc.
6. Invitarlos a participar en la organización y desarrollo de eventos pedagógicos y deportivos y en talleres de danza, canto, elaboración de diversos productos artesanales e instrumentos.

- Exponemos estas y otras estrategias para promover los modos en que podemos hacer participar a nuestros familiares y otras personas de la comunidad en nuestra educación.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a incentivar a nuestros padres, abuelos y otros familiares para que participen en las actividades pedagógicas que desarrollamos dentro y fuera de la escuela.



¿POR QUÉ SER BILINGÜE?

En las comunidades andinas y amazónicas, algunos comuneros y comuneras no están de acuerdo con que se enseñe la lengua materna originaria en la escuela. Ellos parten del supuesto de que ya dominan su lengua materna y proponen que sólo se enseñe castellano.

A veces no se explica suficientemente a los padres y madres de familia lo que significa a nivel pedagógico, cultural y político seguir hablando la lengua originaria y que los estudiantes aprendan a leer y escribir en ella. Es importante saber argumentar las ventajas de desarrollar capacidades orales y escritas en la lengua originaria; así como explicar la importancia de que el castellano se aprenda con metodología de segunda lengua. Hay que tomar en cuenta también que existen diversos grados de bilingüismo y que nuestros niños y niñas deben crecer con apropiadas competencias comunicativas en dos idiomas. Todo ello los beneficia en el desarrollo de sus capacidades cognitivas, y su autoestima e identidad personal y social.

Debemos considerar también que hay comunidades donde la lengua indígena ha sido desplazada por el castellano, y los niños aprenden primero esta lengua. Sin embargo, la lengua indígena sigue siendo hablada por los adultos y usada en la comunidad. Por ello, generalmente los niños tienen un manejo pasivo de ella; y se requiere trabajar la lengua originaria como segunda lengua, y llevar a cabo un proceso de revitalización de la misma.

Igualmente, es importante que en las instituciones educativas de las áreas urbanas se promueva el aprendizaje de alguna lengua originaria, así como de una lengua extranjera.

a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Conversamos acerca de las lenguas que hablamos y de las que se hablan en nuestra comunidad.

- Identificamos en qué lengua aprendimos a hablar de pequeños, y qué lengua aprendimos después.
- Contamos anécdotas acerca de nuestras primeras palabras, los problemas que tuvimos, lo que hicieron nuestros padres para que habláramos más rápido (ciertas prácticas propias como dietas, icaros, cantos, etc.).

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Conversamos para qué nos sirve tener un idioma, hablar una lengua, y para qué nos puede servir aprender otro idioma, una segunda lengua.
- Debatisimos acerca de la lengua en la cual se nos debe enseñar en la escuela y en qué lengua debemos aprender a leer, a escribir y por qué.
- Escuchamos (primer a cuarto grado) o leemos (quinto y sexto grado) un texto sencillo sobre la importancia y el derecho que tienen los niños y niñas de recibir una educación en su lengua materna y aprender una segunda lengua de comunicación nacional.
- Dialogamos sobre las ventajas de ser bilingüe frente a ser monolingüe, y sobre las competencias que se desarrollan.
- Escuchamos al profesor contar sobre diferentes lugares donde los niños y niñas como nosotros aprenden en dos o más idiomas.
- Elaboramos un cuadro resumen de las ventajas de ser bilingüe (se puede tomar como base el siguiente cuadro, pero se puede mencionar otras ventajas en el diálogo con los estudiantes).

¿POR QUÉ ES BUENO SER BILINGÜE?

1. Porque me permite comunicarme tanto con personas de mi pueblo y cultura en la lengua que aprendimos desde niños, como con personas de otras tradiciones culturales en una segunda lengua.
2. Porque me ayuda a desarrollar mayores capacidades cognitivas y lingüísticas y me permite acceder con mayor facilidad al manejo de un tercer idioma, si lo deseo.
3. Porque fortalece mi identidad como persona y como miembro de un grupo social particular (un pueblo originario) y, al mismo tiempo, de una región y un país.
4. Porque me permite acceder a dos universos culturales y filosóficos distintos.
5. Porque me ayuda a desarrollar un pensamiento más abstracto y lógico.
6. Porque me permite acceder en igualdad de condiciones al mundo moderno, sin sentirme menos que los otros. Contribuye a consolidar una "autoestima equilibrada" a nivel individual y grupal (Heise y otros: 1994).

c. Asumiendo compromisos

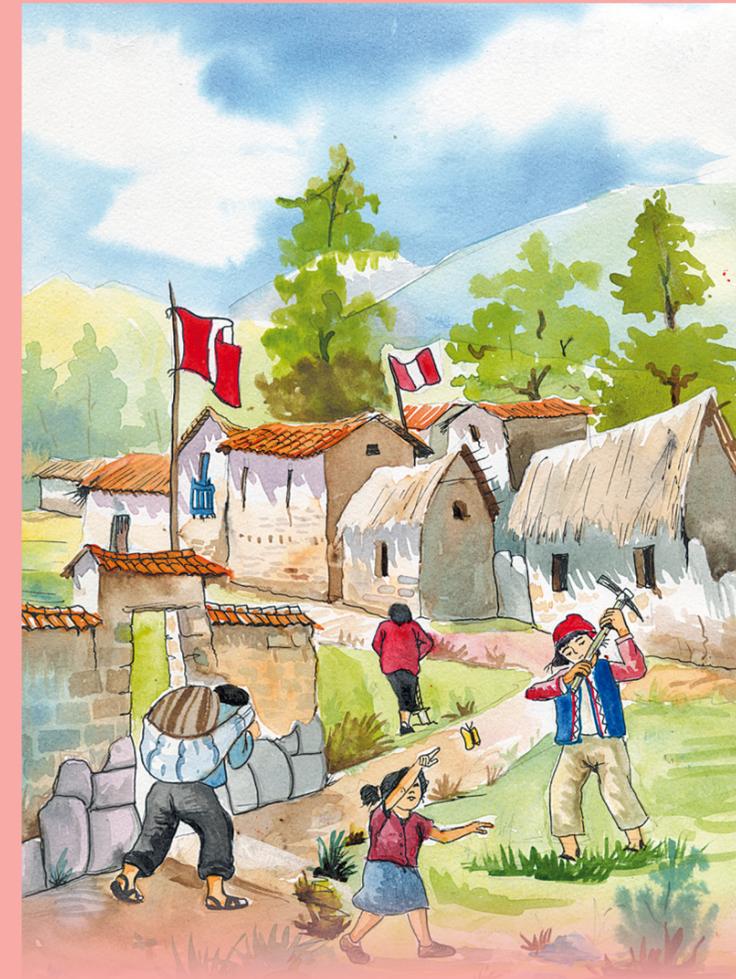
- Nos comprometemos a seguir aprendiendo nuestra lengua originaria y a esforzarnos por mejorar nuestro castellano. Definimos días para hablar en cada una de ellas en la escuela.

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SOMOS IGUALES Y... DIFERENTES A LA VEZ

El tema de género, ampliamente debatido en la última década, sigue provocando serias discrepancias cuando se le aborda desde una perspectiva intercultural. Aparentemente, muchos de los derechos considerados fundamentales para la mujer podrían estar siendo transgredidos por las costumbres y prácticas de las culturas originarias.

Las grandes interrogantes: ¿cómo lograr que los hombres y mujeres de las comunidades andinas y amazónicas vivan en coherencia con sus derechos individuales, pero que al mismo tiempo se respete y valore sus patrones culturales?

En la escuela es importante que, de manera muy sencilla y al nivel correspondiente, se aborde con los estudiantes las relaciones entre los niños y las niñas. Que ellos expresen cómo se sienten con los roles que asumen cada día en sus hogares, en la escuela y en la comunidad; que indaguen por qué en su pueblo determinadas actividades solo las realizan las mujeres y otras solo los varones. Sin embargo, también es bueno resaltar las actividades comunes a ambos sexos y, a partir de ello, trabajar el respeto y la equidad en el acceso a la escuela, a asumir ciertas responsabilidades y cargos, a desarrollar determinadas actividades productivas y recreativas “nuevas” (o más bien, no tradicionales) que permitan interactuar con nuevas normas y roles. Es necesario tener cuidado con la imposición de actitudes “tipo” que deberían, supuestamente, ser asumidas por las mujeres en todas las culturas del mundo.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Individualmente

- Comentamos acerca de los roles que tenemos los niños y las niñas en nuestra comunidad; también los que tienen los varones y las mujeres adultas.
- Notamos si hay diferencias y si hay semejanzas entre las actividades de niños y de niñas, así como de hombres y mujeres adultas.

- Llenamos un cuadro con la siguiente información: una lista de las actividades realizadas sólo por los niños y los varones de la comunidad, otra lista con las actividades realizadas sólo por las niñas y las mujeres, y otra con las actividades que pueden realizar ambos.

Lo que hacemos los niños y los hombres de la comunidad	Lo que hacemos las niñas y las mujeres de la comunidad	Lo que hacemos los niños y niñas, los hombres y mujeres de la comunidad

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Comentamos sobre la organización social de nuestro pueblo y analizamos la división sexual del trabajo.
- Preguntamos a las sabias, a los sabios y a los expertos cuáles son las características ideales (o cualidades) que creen que debe tener una mujer en la actualidad (cómo debe ser) y cuáles las que debe tener un varón. Les preguntamos por qué lo creen.
- Les pedimos que nos cuenten si esas mismas características se valoraban antes y en qué han cambiado con relación a lo que se espera ahora de un hombre y de una mujer (quinto y sexto grado).
- Investigamos, dibujamos o escribimos algunos cuentos o relatos relacionados con los roles de hombres y mujeres en nuestro pueblo.
- Tratamos de obtener información sobre los roles de los hombres y las mujeres (qué hace y puede hacer cada uno) en otras culturas y lugares (del Perú o del mundo).

- Reflexionamos sobre cómo cada cultura se ordena para que los hombres y mujeres desempeñen determinados roles de acuerdo con su organización.

Individualmente

- Investigamos, preguntando a nuestros familiares, por qué los niños no pueden realizar ciertas actividades y por qué las niñas no pueden realizar otras.
- Preguntamos a los ancianos sobre la posibilidad de que algunas de las tareas de hombres las puedan hacer las mujeres, y viceversa.
- Resaltamos las actividades productivas (cuidado de la chacra, crianza de animales, comercio, etc.), deportivo-recreativas (recitales, campeonatos deportivos, actuaciones, etc.) y académicas (exposiciones, debates, investigaciones, etc.) que pueden ser realizadas igualmente por hombres y mujeres.
- Averiguamos qué mujeres dirigentes existen en nuestro pueblo y cuál es su rol (en clubes de madre, en el programa del Vaso de Leche, como autoridad comunal, en cargos religiosos, en la alcaldía, en la federación indígena o campesina, y en otros espacios). Valoramos los roles que cumplen.
- Analizamos la importancia de que estas actividades sean desarrolladas tanto por hombres, como por mujeres. Resaltamos que ambos tenemos las capacidades necesarias para aprender en la escuela, para dirigir organizaciones (liderazgo) y para realizar otras actividades que la sociedad actual exige.

En grupos

- Nos organizamos en grupos mixtos de hombres y mujeres para realizar algunas actividades comunes: crear un cuento colectivo, preparar y presentar una dramatización, cuidar el huerto escolar o la granja de la escuela, hacer una maqueta, inventar una canción o un poema, etc.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a participar en las actividades que nos corresponden, incentivando una mayor participación de las niñas.

¡NUESTROS EVENTOS SOCIALES!

Las comunidades andinas y amazónicas realizan durante el año diversos eventos sociales: kermeses, mingas, campeonatos deportivos, fiestas patronales y otras relacionadas con actividades productivas, cívicas y religiosas. Algunos de estos eventos se celebran desde tiempos antiguos, son parte de la herencia cultural de cada pueblo y constituyen símbolos de identidad. Otros han sido introducidos en distintos momentos de su historia, unos más antiguos que otros, pero hoy en día forman parte de la vida y la cultura comunal. Varias festividades —celebradas también en otros lugares de la región y del país como: Año Nuevo, Día de la Madre, Navidad, Fiestas Patrias, los carnavales, etc.—, cobran características particulares en las comunidades, pues incorporan elementos culturales propios (danzas, trajes, el uso de determinados instrumentos, bebidas y comidas locales, entre otros) que las diferencian de la forma en que se celebran en otros lugares.

La escuela debe promover que los niños y niñas participen, de acuerdo con su edad y las características del evento, en las celebraciones realizadas en la comunidad, pues son espacios donde se consolidan los lazos sociales y se afianzan los sentimientos de pertenencia a un grupo, se relacionan con actividades productivas y contienen significativos referentes simbólicos.

Es importante también que los niños y niñas indaguen con sus abuelos acerca de cómo se realizaban antiguamente las fiestas y el significado que tenían; que analicen su vigencia y los cambios vividos, así como la importancia de promover su práctica actualmente.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Escuchamos un relato relacionado con una fiesta y dialogamos sobre las actividades festivas que se desarrollan en la comunidad y la región. Señalamos las épocas en que se realizan.
- Analizamos la relación de estas fiestas con las actividades productivas y religiosas de la comunidad.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Averiguamos con los sabios y otras personas de la comunidad (misioneros, sanitarios, profesores) el origen de las actividades festivas o eventos sociales que celebramos —sean estos tradicionales, nuevos o una mezcla de ambos—, y las circunstancias en las cuales se celebraban antiguamente, y en las que se celebran ahora.
- Hacemos la reconstrucción de una fiesta tradicional a través de una teatralización.
- Analizamos cuánto y cómo han cambiado estos eventos.
- Averiguamos el origen de los nuevos hechos que celebramos en la actualidad, como los cumpleaños, las Fiestas Patrias, la Navidad, los carnavales, el Día de la Madre, las diferentes fechas cívicas, entre otros.
- Identificamos o ubicamos estos eventos en el calendario productivo-festivo de la comunidad.

Todos

- Comentamos las diferencias en la forma de celebrar las fiestas o acontecimientos en diferentes lugares del país y del mundo.

Individualmente

- Investigamos sobre las fiestas celebradas en otros lugares de nuestra región, país y en otros países.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a participar y asumir con responsabilidad nuestras funciones en la organización y desarrollo de los eventos realizados en la escuela y la comunidad.

APRENDIENDO MÁS DE LOS OTROS

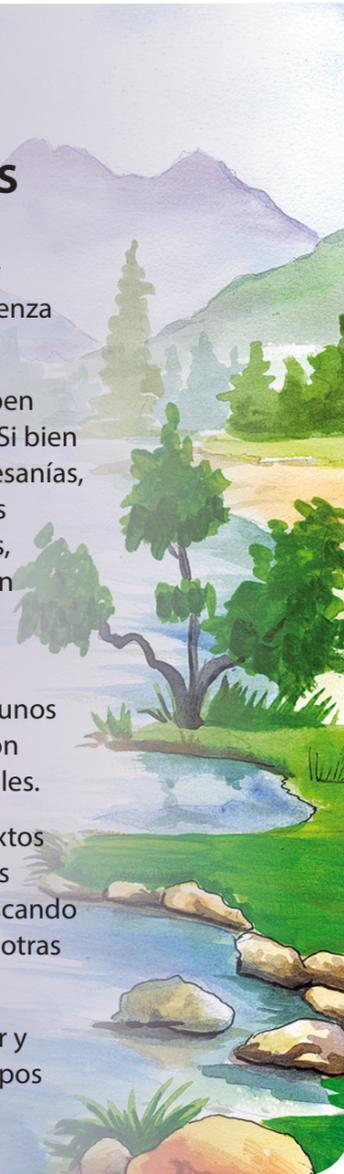
La forma de respetar y valorar las diversas culturas y grupos sociales que coexisten en nuestro país comienza por estudiarlas bien para conocerlas.

Las actitudes discriminatorias y los prejuicios se deben principalmente al desconocimiento de las culturas. Si bien es importante valorar las danzas y la música, las artesanías, las comidas y la vestimenta, existen otros elementos menos visibles como los conocimientos, las técnicas, la organización social, la cosmovisión, que contienen aspectos fundamentales de las culturas.

Dado el auge que va cobrando el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural y lingüística, algunos materiales educativos empiezan a ser publicados con contenidos sobre los diferentes grupos socioculturales.

Si bien es poco lo que podemos encontrar en los textos que llegan a las escuelas rurales y urbanas, debemos tratar de recopilar la mayor información posible buscando comunicarnos directamente con representantes de otras culturas.

Es importante que hagamos el esfuerzo por conocer y dar a conocer la riqueza cultural de los distintos grupos humanos que conviven en nuestro país.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Recopilamos información sobre otros pueblos y culturas, y ordenamos lo que sabemos de los lugares y las personas de esas culturas. Contamos a los compañeros lo que cada uno sabe.

- Comentamos sobre estas personas, sus culturas y los lugares donde viven. Igualmente, sobre los niños y las niñas de esos pueblos: ¿cómo viven?, ¿a qué juegan?, ¿cómo son sus casas y sus escuelas?, etc.
- Dialogamos sobre la posibilidad de comunicarnos con ellos y escribir cartas a los niños y niñas de algunos lugares de la región, así como de otras regiones y pueblos.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Cada grupo elige un lugar (comunidad o escuela de una ciudad) y los niños y niñas de un determinado grado a quienes irá dirigida la carta, apoyados por los profesores para hacer los contactos.
- Redactamos la carta contando quiénes somos, cómo es nuestra comunidad, a qué nos dedicamos fuera de la escuela, a qué jugamos, qué actividades realizan nuestros padres, qué fiestas celebramos, y otros aspectos de nuestra vida en la comunidad.
- Pedimos a los niños y niñas que nos cuenten sobre sus actividades diarias, sus juegos, sus familias y el tipo de viviendas que tienen, los medios de transporte que usan y otros aspectos de su cultura que nos interesan, y solicitamos mantener comunicación con ellos.
- Buscamos la forma más adecuada y segura de enviar las cartas con apoyo del profesor.
- Cuando llegan las respuestas (las cuales pueden demorar), leemos las cartas a todos los estudiantes y comentamos sobre lo que nos cuentan y la manera de seguir aprendiendo de las otras culturas.

Recuerda

Hay actividades que requieren varios días y otras como esta, que se realizan en fases, hasta que lleguen las respuestas de los niños. Ello no debe impedir que se sigan desarrollando otras actividades.

- Comentamos cómo cada cultura o grupo social tiene aspectos diferentes, pero también similares a la nuestra. Hacemos una lista de las semejanzas y diferencias.
- Reconocemos que cada grupo sociocultural tiene conocimientos y prácticas particulares, pero también algunas en común; y que todos los pueblos en conjunto contribuimos a formar nuestro país.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a escribir en forma individual una carta a un niño o niña de la escuela de dicha comunidad. Le preguntamos sobre sus actividades diarias con la idea de seguir aprendiendo.

MUCHO MÁS QUE CUENTOS... ¡UN MUNDO DE SIGNIFICADOS!

Una de las características de las culturas orales, como son las de nuestros pueblos originarios, es que disponen de un impresionante bagaje de relatos en los que se explica el origen y el significado de las cosas y seres. Una forma de conservar la diversidad de los conocimientos que han desarrollado es el uso de relatos transmitidos de generación en generación.

Cada pueblo tiene su propia explicación sobre la aparición del hombre y de la mujer en el mundo, de las plantas y animales, de los fenómenos naturales y de las actividades productivas que realizan; relatos que explican cómo aprendieron a hilar, a tejer, de dónde y cómo llegaron a los lugares que hoy ocupan, quién les enseñó a cultivar la tierra, entre otras cosas.

Estos relatos no son simples cuentos para estos pueblos, son discursos que constituyen la expresión de su cultura y están llenos de significados. Expresan los aspectos más profundos de la sociedad.

Por ello, es importante que en la escuela sean abordados con la profundidad y la dedicación que se merecen y no como simples "cuentitos" que sirven para entretener a los niños. Debemos promover no sólo que los niños y niñas los conozcan, sino el análisis de su contenido y significado, la relación con las actividades que realizan cotidianamente y con las normas que rigen la convivencia en sus comunidades y pueblos.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

En grupos

- Comentamos sobre los relatos o historias que nuestros padres, madres y abuelas nos han contado alguna vez.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Narramos algunos de los relatos que conocemos.
- Seleccionamos algunos y los representamos gráficamente, utilizando diferentes técnicas de expresión plástica.
- Clasificamos los relatos de acuerdo con la temática: aquellos que se relacionan con el origen de algunas actividades productivas; otros que tienen que ver con el origen de los animales y plantas, con los eventos sociales que realizamos (fiestas, ceremonias, trabajos colectivos), con algunas normas de comportamiento, etc.
- Elegimos un relato en cada grupo y lo analizamos tratando de entender el significado social y cultural que encierran los personajes, acciones y situaciones narradas en él.
- Escuchamos y leemos (tercer a sexto grado) los relatos más difundidos en la literatura escolar y otros que encontramos en libros y enciclopedias.
- Investigamos sobre los relatos de otros pueblos y culturas usando para ello los libros que tenemos en la biblioteca y preguntando a las personas mayores de la comunidad.
- Preparamos teatralizaciones de los relatos que más nos gustan.
- Comentamos sobre la importancia de los relatos y la necesidad de seguir transmitiéndolos a los jóvenes y niños.
- Buscamos el momento adecuado para presentar a las madres, los padres de familia y otras personas de la comunidad nuestras teatralizaciones.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a pedir a los ancianos de nuestra familia que nos cuenten otros relatos o historias de nuestro pueblo.

¿DE DÓNDE VENIMOS?... LA HISTORIA DE MI COMUNIDAD O PUEBLO INDÍGENA

La historia de las comunidades y pueblos indígenas en general no aparece en el currículo oficial y no se enseña en la escuela. La Amazonía, sus pueblos y culturas, por ejemplo, no existen en los libros de historia del Perú. Es fundamental que las historias de cada comunidad, de cada pueblo indígena, de cada región, sean construidas en las escuelas, con los alumnos y con la participación de los comuneros.

Conocer el pasado de sus pueblos permitirá a los niños y niñas entender lo que son hoy y las características que tienen sus comunidades en la actualidad. Asimismo, les ayuda a visualizar mejor lo que quieren para ellos y sus pueblos en el futuro.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

En grupos

- Conversamos con las personas más antiguas de la comunidad para averiguar acerca de su fundación y los hechos más importantes de su historia.

Posibles preguntas

- 1 ¿Existe algún relato que explica el origen de tu pueblo?
- 2 ¿Cómo y cuándo se fundó la comunidad?
- 3 ¿Por qué se le puso el nombre que tiene?
- 4 ¿De dónde vinieron los primeros habitantes?
- 5 ¿Por qué vinieron?
- 6 ¿Quiénes llegaron después?
- 7 ¿Qué cambios ha habido en su proceso histórico?
- 8 ¿Qué acontecimientos o hechos han originado esos cambios?
- 9 ¿Cómo te imaginas tu comunidad dentro de 20 años?

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Todos

- Exponemos los resultados de nuestras averiguaciones.
- Escribimos frases y oraciones relacionadas con la historia de la comunidad (primer y segundo grado).
- Graficamos los hechos más importantes o los que más nos gustan.
- Sistematizamos toda la información obtenida y redactamos la historia de la comunidad (quinto y sexto grado).

Recuerda

Los estudiantes pueden sistematizar la información libremente y no sólo de forma secuencial según se dieron los hechos. Sin embargo, progresivamente se puede también ayudarlos a establecer un orden en la redacción de la historia. Para ello, puedes usar una estructura similar a la que te proponemos a continuación.



La historia de mi comunidad

Mi comunidad se llama y fue fundada el

Le pusieron ese nombre porque

La comunidad fue fundada por

y los primeros habitantes vinieron de debido a

.....

poco a poco, la comunidad fue creciendo con la llegada de

.....

en el año

.....

.....

Los principales cambios que se observan en la comunidad con relación a

cuando se fundó son

.....

.....

Según los entrevistados, estos cambios se deben a

.....

Para el caso de la Amazonía

- Averiguamos cuántas comunidades conforman nuestro pueblo (cuántas comunidades del pueblo awajún, wampis, achuar, kukama, bora, murui-muinani, ashaninka, shipibo, etc.).
- Buscamos información con los dirigentes en libros y atlas acerca de cuál es la población total de nuestro pueblo indígena, así como la población indígena total de la Amazonía y del Perú.

- Sacamos el porcentaje de la población de nuestro pueblo indígena con relación a la población indígena total del Perú.
- Confrontamos la información que da el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) con la información que tiene nuestra organización regional y nacional. Dialogamos sobre por qué hay diferencias en algunos casos.

Recuerda

En el último censo de 1993, el INEI no llegó a todas las comunidades y no se contó a la población indígena que vive en los centros poblados mayores y capitales de distritos y provincias.

- Investigamos en qué otros países hay personas y comunidades que pertenecen a nuestro pueblo indígena y hablan nuestra lengua (shuares en el Ecuador, boras, murui-muinani, tikunas, yaguas en Colombia y Brasil, quechuas y aimaras en los Andes peruanos, ecuatorianos y bolivianos, etc.).

Para el caso de los Andes

- Averiguamos cuántas comunidades más tienen nuestras mismas características socioculturales, y a qué provincias y regiones pertenecen.
- Averiguamos en qué nos diferenciamos de otras comunidades quechuas y aimaras.
- Dialogamos sobre la procedencia de los quechuas de Ayacucho, de Junín, de Cusco; de los aimaras de Puno y de la sierra de Lima.
- Investigamos en qué otras regiones del Perú y en qué otros países existen quechuas y aimaras.

Todos

- Elaboramos dibujos de los principales acontecimientos de nuestra historia comunal.
- Elaboramos dibujos de los principales acontecimientos de nuestra historia comunal.

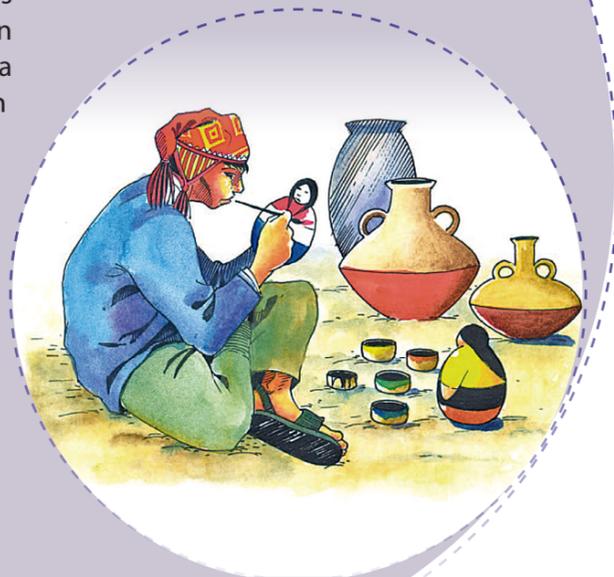
c. Asumiendo compromisos

- Organizamos una pequeña exposición para presentar nuestros dibujos y cronologías a la comunidad. Presentamos acontecimientos importantes a través de la actividad teatral.

¡CÓMO VAMOS CAMBIANDO! PERO... SIN PERDER NUESTRAS RAÍCES

Los estudiantes deben conocer que sus comunidades no siempre fueron como están ahora, y que se han producido cambios a lo largo de su historia. Es necesario analizar estos cambios y su impacto en las poblaciones, tratando de no caer en extremos, como hablar de la cultura originaria como algo estático que se debe "recuperar" tal y como era antes, o que ya nada de la cultura originaria existe, y que la "modernidad" y el "desarrollo" se oponen a la cultura originaria.

Se debe analizar con los estudiantes el cambio cultural producido en sus pueblos, tanto por la dinámica interna como por el contacto con otras culturas. Es importante que sea analizado desde una perspectiva crítica que les permita evaluar y observar su impacto en la vida de sus comunidades y pueblos y evidenciar las características culturales que siguen vivas y que hay que fortalecer.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Recordamos o hacemos la relación de objetos e instrumentos que utilizamos para realizar las actividades productivas y recreativas.
- Analizamos cuáles de esos objetos y artículos son elaborados en la comunidad y cuáles son traídos o comprados en otros lugares.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

En grupos

- Averiguamos con los más antiguos de la comunidad en qué épocas y en qué circunstancias se empezó a usar nuevos objetos e instrumentos, quiénes los trajeron y cuáles se usaban hasta entonces.
 - Investigamos qué objetos o instrumentos propios o elaborados en la comunidad ya no se elaboran o usan, porque han sido sustituidos.
 - Conversamos sobre los cambios que se han dado en las técnicas productivas y en las técnicas de elaboración de productos.
 - Averiguamos sobre otros aspectos de la cultura que han ido cambiando: los eventos sociales, el tipo de autoridades y cómo se eligen, la forma de curar las enfermedades, los alimentos y bebidas que se consumen, las prácticas tradicionales (el culto a la pachamama, pedir permiso a la "madre" o "dueña" del monte para cazar animales, entre otros), la vestimenta, la música, etc.
 - Analizamos cómo algunos elementos de la cultura han sido desplazados y otros se mantienen o se combinan, adaptándose a las nuevas situaciones.
 - Reflexionamos acerca de por qué han ocurrido y ocurren estos cambios.
 - Analizamos si lo que ingresa a nuestras comunidades (objetos, música, formas de pensar, de vestir, de actuar, etc.) contribuye a nuestro bienestar y a la satisfacción de nuestras necesidades. Conversamos sobre la necesidad de ser críticos y selectivos en el consumo de estos productos.
- ### c. Asumiendo compromisos
- Nos comprometemos a valorar y usar los objetos y utensilios producidos en la comunidad, así como otros que vienen de fuera y consideramos necesarios, sin desvalorar lo propio.

CON LOS NIÑOS Y NIÑAS MAYORES... Y MEJOR SI SON NUESTROS PARIENTES

Los procesos de socialización son diferentes en cada cultura y comunidad, y es muy difícil recogerlos e incorporarlos en una guía para maestros de distintas regiones; por ello, insistimos en el rol de observador-investigador del maestro para captar las situaciones en las cuales los niños y las niñas de primaria aprenden fuera de la escuela.

Hay algo que tal vez es común a todos los niños y niñas — pero especialmente a los indígenas—, y es que entre ellos los pequeños aprenden mejor observando a los niños más grandes y socializando con ellos. Si pensamos en las comunidades rurales, donde los niños y niñas están en permanente contacto dentro y fuera de la escuela, es incalculable la cantidad de información y saberes que construyen en esas interacciones. Este puede ser un camino interesante para explorar el aprendizaje no sólo de conocimientos relacionados con la cultura, sino de otros considerados en el currículo.

Promover que los niños y niñas mayores o los que son más rápidos, trabajen con los más pequeños, puede ser una buena experiencia de exploración de nuevas formas de aprendizaje. Sin embargo, sería conveniente dejar que ellos busquen sus propias estrategias y herramientas para hacerlo.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Comentamos sobre lo que más nos gusta y lo que menos nos gusta de la escuela. También sobre lo que aprendemos en ella y lo que aún no hemos logrado; por ejemplo, restar prestando, multiplicar, dividir, cómo funciona el sistema digestivo, cómo se reproducen algunos animales, etc.
- Tratamos de pensar sobre cómo nos gustaría que nos enseñen aquello que no sabemos, y lo decimos.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Individualmente

- Manipulamos diversos materiales y resolvemos algunas operaciones dadas por el profesor o algunos compañeros (dependiendo del grado, pueden ser de adición, sustracción, multiplicación o división).
- Quienes aún no sabemos, observamos a los que ya saben hacerlo. Elegimos libremente a quién observar.
- Observamos el proceso (cuantas veces sea necesario) y vamos haciendo nuestros propios ejercicios. Preguntamos lo que creemos necesario y en el momento que creamos oportuno.
- Hacemos otros ejercicios para practicar lo que vamos aprendiendo.
- Reflexionamos sobre lo importante que es aprender de nuestros compañeros y el intercambio de conocimientos. Reconocemos la reciprocidad en estos intercambios.
- Usamos esta estrategia para aprender otros temas de las diferentes áreas relacionadas con el "saber hacer".

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a esforzarnos por aprender de los otros y también por enseñar lo que nosotros sabemos.

SUPERANDO NUESTROS CONFLICTOS

Los conflictos que los estudiantes viven en el aula no son los únicos que deben ser abordados en la escuela intercultural. En la actualidad, muchas de las comunidades están habitadas por personas de diferente tradición cultural. Las comunidades vecinas y centros poblados mayores (capitales de distrito y provincia) albergan igualmente a población muy diversa culturalmente y las relaciones entre los individuos están marcadas por determinadas características.

Asimismo, no debemos perder de vista que nuestro país ha vivido durante más de dos décadas una situación de violencia que acarreó miles de víctimas; la mayoría de ellas de zonas indígenas tanto andinas como amazónicas. Es importante que en la escuela se reflexione sobre la necesidad de seguir construyendo un clima de paz día a día, a través de acciones que busquen la reconciliación y el diálogo intercultural.

Si bien la escuela no va a resolver estos problemas bastante complejos, cuya solución supone cambios en otros sectores del país, es importante que se promueva la reflexión —especialmente con los estudiantes de grados superiores— sobre estas situaciones que afectan la vida de las personas en las comunidades y en el país en general. En esta medida, el desarrollo de capacidades de respeto y de derecho a la ciudadanía, así como la búsqueda de puntos de encuentro y entendimiento, de diálogo con aquellos que son diferentes a nosotros, son también tareas de la escuela intercultural.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Identificamos los grupos sociales y a personas de otras tradiciones culturales que están cerca de nuestra comunidad y dialogamos sobre cómo es nuestra relación con ellos.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Individualmente

- Averiguamos qué piensan nuestros padres, madres y otras personas de la comunidad sobre estas personas, cómo es su relación con ellos, qué conflictos han ocurrido o vienen ocurriendo.

Todos

- Exponemos nuestras averiguaciones.
- Hacemos una lista de los principales problemas de comunicación y entendimiento que se producen entre personas, familias o grupos de familias de la comunidad.
- Tratamos de determinar por qué ocurren estos problemas y qué podemos hacer para evitarlos, solucionarlos o aminorarlos. Escribimos en una lista nuestras propuestas.
- Escuchamos en la radio, leemos en revistas, periódicos e internet noticias relacionadas con los conflictos que se viven en el mundo entre grupos humanos de diverso origen cultural, religioso y racial.
- Comentamos también sobre las causas de algunos de estos problemas. Reconocemos la falta de comunicación y tolerancia.
- Reflexionamos sobre el tipo de diálogo que establecemos con las personas que nos rodean y las comunidades vecinas.
- Dialogamos sobre la necesidad de construir un clima de paz y reconciliación en la escuela y comunidad.
- Preparamos pequeñas obras de teatro en las que se promueven actitudes favorables a la solución de conflictos que se presentan en la comunidad o en otros lugares del mundo.

c. Asumiendo compromisos

- Nos comprometemos a solucionar los conflictos con nuestros compañeros y otras personas de la comunidad, mejorando nuestra comunicación.

APRENDAMOS A CONOCERNOS

Teniendo en cuenta que en el imaginario de la mayoría de los peruanos existen estereotipos y prejuicios sobre las particularidades de los "otros", una de las mejores maneras de aprender es conociendo distintos lugares y a personas de distintas culturas.

Por ello, para mejorar las relaciones entre las personas y promover el respeto por la diversidad cultural es necesario conocernos más. A través de los testimonios de los propios niños y niñas y de sus familias, del conocimiento de la geografía, del arte, de la lengua, de la historia, y a través de la convivencia, se superan actitudes y comportamientos discriminatorios.

Si bien muchas veces organizamos viajes a otras comunidades y ciudades, muy poco aprovechamos estas actividades para compartir experiencias de vida y experiencias pedagógicas. Podemos hacer que un viaje se convierta en oportunidad para que los niños y niñas compartan aprendizajes, juegos, materiales producidos en la escuela, saberes, sueños y aspiraciones, así como para comenzar una amistad basada en la confianza.

Los maestros debemos promover estos encuentros principalmente con los niños y niñas de los grados superiores que posibilitan el intercambio con personas de otras culturas.



a. Recuperando saberes y planteando opiniones e inquietudes

Todos

- Recordamos lo que sabemos sobre las personas de otros lugares.
- Comentamos sobre estas personas, sus culturas y los lugares donde viven. Nos hacemos preguntas como: ¿quiénes son?, ¿cómo viven?, ¿qué lengua hablan?, ¿qué comidas preparan?, ¿qué hacen los niños y niñas?, ¿cómo es su escuela?, ¿cómo llegan a la escuela?, ¿cuántos grados hay en la escuela? Escribimos textos y luego los compartimos con nuestros compañeros.
- Dialogamos sobre la posibilidad de comunicarnos con estas personas y elegimos el lugar que nos gustaría visitar.

b. Profundizando y construyendo nuevos aprendizajes

Todos

- Elaboramos un plan de actividades para realizar el viaje de intercambio cultural.
- Con ayuda de nuestro profesor o profesora, escribimos una invitación dirigida a los padres y madres de familia convocándolos a una asamblea.
- Participamos en la asamblea donde explicamos nuestro plan.
- Enviamos una carta a la escuela con la cual queremos realizar la actividad de intercambio. En la carta, les pedimos que ellos también elaboren su plan.

En grupos

- Investigamos sobre la comunidad que vamos a conocer. Averiguamos quiénes son, qué lengua hablan, qué actividades realizan, qué juegan los niños, qué comen, el tipo de viviendas que tienen, los medios de transporte que usan y otros aspectos de su cultura que nos interesan.

Individualmente

- Confeccionamos álbumes personales que incluyen fotos o dibujos; además, en él escribimos la historia de nuestro nombre, los nombres de nuestros padres y abuelos, etc.
- Escribimos libros con cuentos y relatos que explican nuestra forma de pensar y relacionarnos con la naturaleza. Pintamos nuestros dibujos con tintes naturales.
- Confeccionamos juguetes y escribimos cómo utilizarlos. Describimos nuestros juegos.

- Escribimos cartas mencionando cuál es nuestro nombre, cómo es nuestra comunidad, a qué nos dedicamos fuera de la escuela, a qué jugamos, qué es lo que más nos gusta hacer, qué actividades realizan nuestros padres, qué fiestas celebramos y otros aspectos de nuestra vida que nos gustaría que los niños y niñas de la otra escuela conozcan. Pedimos a los niños y niñas de la otra escuela que nos cuenten lo mismo.
- Enviamos nuestras cartas y los materiales que hemos elaborado para compartir.
- Leemos las cartas, las historias de vida, los cuentos y exponemos los materiales enviados por los niños y niñas de la otra escuela. Practicamos sus juegos y usamos sus juguetes.

Todos

- Nos organizamos y realizamos nuestro viaje.
- En la comunidad que visitamos, participamos en sesiones de aprendizaje y competencias deportivas, aprendemos danzas, preparamos comidas, conocemos lugares, aprendemos a tejer, a hacer cerámica y realizamos otras actividades que nos enseñan los padres y las madres de familia, los sabios y los expertos.
- En nuestra comunidad nos preparamos para recibir a los niños, niñas y maestros que nos recibieron en la comunidad o escuela que visitamos.
- Pedimos a nuestros padres, autoridades y otras personas de nuestra comunidad que se organicen y preparen la recepción, alojamiento y alimentación de nuestros visitantes.
- Recibimos a nuestros visitantes.
- Reflexionamos sobre las experiencias que hemos vivido e identificamos nuestras semejanzas y diferencias con las actividades y formas de vida de nuestras comunidades.

Recuerda

Esta actividad se desarrolla en varias etapas y requiere de un tiempo considerable. Además, integra diferentes áreas.

c. Asumiendo compromisos

- Individualmente, elegimos a un amigo o amiga y seguimos comunicándonos a través de cartas y otros medios.

BIBLIOGRAFÍA

1 BÜTTNER, THOMAS, JUNG, INGRID Y KING, LINDA

Hacia una pedagogía de género. Experiencias y conceptos innovativos. Centro de Educación, Ciencia y Documentación. Bonn, Alemania, 1997.

2 CABRERA, MARUJA

Construyendo ciudadanía. Cuaderno de consulta sobre la integración de la población guatemalteca refugiada en Campeche y Quintana Roo. Comisión Nacional de la Mujer. México, 1999.

3 CENTRO AMAZÓNICO DE ANTROPOLOGÍA Y APLICACIÓN PRÁCTICA (CAAAP)

Amazonía Peruana 18 - EDUCACIÓN
ISSN 0252 - 886X Revista Semestral
VOL. IX Diciembre.
Lima, 1989.

4 CÉSPEDES, NÉLIDA Y ESCUDERO, FERNANDO

Para ser mejores: la autoestima en la escuela. Ediciones TAREA. Lima, 1996.

5 DE LA TORRE, LUIS

Experiencias de Educación Intercultural Bilingüe en Latinoamérica. Pueblos indígenas y Educación 41 - 42. Quito, Ecuador, 1998.

6 FELDMAN, JEAN

Autoestima ¿cómo desarrollarla? Juegos, actividades, recursos, experiencias creativas.
Narcea S.A. de ediciones.
Madrid, 2000.

7 FERNÁNDEZ, ISABEL

Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad.
Narcea S.A. de ediciones.
Madrid, 1998.

8 FULLER, NORMA Y OTROS

Interculturalidad y política. Desafíos y posibilidades.
Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.
Lima, 2002.

9 GEF/PNUD/UNOPS

Amazonía Peruana, comunidades indígenas, conocimientos y tierras tituladas. Atlas y Base de Datos.
Lima, 1997.

10 GODENZZI, JUAN CARLOS

Educación e Interculturalidad en los Andes y la Amazonía.
Primera edición.
Lima, 1996.

11 HELBERG, HEINRICH

Pedagogía de la interculturalidad.
Programa FORTE PE.
Lima, 2001.

12 HEISE, MARÍA

Interculturalidad: Creación de un concepto y desarrollo de una actitud.
Ministerio de Educación - FORTE PE.

13 HEISE, MARÍA, LANDEO, LILIAM Y BANT, ASTRID

Relaciones de género en la Amazonía peruana.
CAAAP.
Lima, 1999.

14 HEISE, MARÍA, TUBINO, FIDEL Y ARDITO, WILFREDO

Interculturalidad. Un desafío.
CAAAP. Segunda edición.
Lima, 1994.

**15 INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES DEL CONVENIO ANDRÉS BELLO
COMISIÓN NACIONAL DEL PERÚ - IADAP**

Atlas Etnolingüístico del Perú.
Lima, 1988.

16 ISPP LORETO - AIDSESP

Programa Curricular Diversificado de Educación Primaria Intercultural Bilingüe para los Pueblos Indígenas de la Amazonía.
Primera edición.
Iquitos, Perú, 1998.

17 MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Estructura Curricular Básica de Educación Primaria de Menores.
Dirección Nacional de Educación Inicial y Primaria.
Lima, 2000.

18 MOGROVEJO, SHEILA Y CÉSPEDES, NÉLIDA

Desde la vida de los niños.
Ediciones TAREA.
Lima, 1993.

**19 PROGRAMA DE FORMACIÓN DE MAESTROS BILINGÜES DE LA AMAZONÍA
PERUANA (FORMABIAP)**

El ojo verde: cosmovisiones amazónicas.
Lima, 2001.

20 SANTOS, FERNANDO (COMPILADOR)

Globalización y cambio en la Amazonía.

Abya Yala.

Quito, Ecuador, 1996.

21 SCHROEDER, JOACHIM

Matemática Intercultural. Materiales para la formación de docentes de primaria.

Tomos del 1 al 9.

Ministerio de Educación.

Lima, 2000.

22 TOVAR, TERESA

Las mujeres están queriendo igualarse. Género en la escuela.

Ediciones TAREA.

Lima, 1997.

23 WALSH, CATHERINE

La interculturalidad en la educación.

Ministerio de Educación - FORTE PE

Lima, 2001.

CARTA DEMOCRÁTICA INTERAMERICANA

I La democracia y el sistema interamericano

Artículo 1

Los pueblos de América tienen derecho a la democracia y sus gobiernos la obligación de promoverla y defenderla. La democracia es esencial para el desarrollo social, político y económico de los pueblos de las Américas.

Artículo 2

El ejercicio efectivo de la democracia representativa es la base del estado de derecho y los regímenes constitucionales de los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos. La democracia representativa se refuerza y profundiza con la participación permanente, ética y responsable de la ciudadanía en un marco de legalidad conforme al respectivo orden constitucional.

Artículo 3

Son elementos esenciales de la democracia representativa, entre otros, el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; el acceso al poder y su ejercicio con sujeción al estado de derecho; la celebración de elecciones periódicas, libres, justas y basadas en el sufragio universal y secreto como expresión de la soberanía del pueblo; el régimen plural de partidos y organizaciones políticas; y la separación e independencia de los poderes públicos.

Artículo 4

Son componentes fundamentales del ejercicio de la democracia la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad, la responsabilidad de los gobiernos en la gestión pública, el respeto por los derechos sociales y la libertad de expresión y de prensa. La subordinación constitucional de todas las instituciones del Estado a la autoridad civil legalmente constituida y el respeto al estado de derecho de todas las entidades y sectores de la sociedad son igualmente fundamentales para la democracia.

Artículo 5

El fortalecimiento de los partidos y de otras organizaciones políticas es prioritario para la democracia. Se deberá prestar atención especial a la problemática derivada de los altos costos de las campañas electorales y al establecimiento de un régimen equilibrado y transparente de financiación de sus actividades.

Artículo 6

La participación de la ciudadanía en las decisiones relativas a su propio desarrollo es un derecho y una responsabilidad. Es también una condición necesaria para el pleno y efectivo ejercicio de la democracia. Promover y fomentar diversas formas de participación fortalece la democracia.

II La democracia y los derechos humanos

Artículo 7

La democracia es indispensable para el ejercicio efectivo de las libertades fundamentales y los derechos humanos, en su carácter universal, indivisible e interdependiente, consagrados en las respectivas constituciones de los Estados y en los instrumentos interamericanos e internacionales de derechos humanos.

Artículo 8

Cualquier persona o grupo de personas que consideren que sus derechos humanos han sido violados pueden interponer denuncias o peticiones ante el sistema interamericano de promoción y protección de los derechos humanos conforme a los procedimientos establecidos en el mismo. Los Estados Miembros reafirman su intención de fortalecer el sistema interamericano de protección de los derechos humanos para la consolidación de la democracia en el Hemisferio.

Artículo 9

La eliminación de toda forma de discriminación, especialmente la discriminación de género, étnica y racial, y de las diversas formas de intolerancia, así como la promoción y protección de los derechos humanos de los pueblos indígenas y los migrantes y el respeto a la diversidad étnica, cultural y religiosa en las Américas, contribuyen al fortalecimiento de la democracia y la participación ciudadana.

Artículo 10

La promoción y el fortalecimiento de la democracia requieren el ejercicio pleno y eficaz de los derechos de los trabajadores y la aplicación de normas laborales básicas, tal como están consagradas en la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su Seguimiento, adoptada en 1998, así como en otras convenciones básicas afines de la OIT. La democracia se fortalece con el mejoramiento de las condiciones laborales y la calidad de vida de los trabajadores del Hemisferio.

III Democracia, desarrollo integral y combate a la pobreza

Artículo 11

La democracia y el desarrollo económico y social son interdependientes y se refuerzan mutuamente.

Artículo 12

La pobreza, el analfabetismo y los bajos niveles de desarrollo humano son factores que inciden negativamente en la consolidación de la democracia. Los Estados Miembros de la OEA se comprometen a adoptar y ejecutar todas las acciones necesarias para la creación de empleo productivo, la reducción de la pobreza y la erradicación de la pobreza extrema, teniendo en cuenta las diferentes realidades y condiciones económicas de los países del Hemisferio. Este compromiso común frente a los problemas del desarrollo y la pobreza también destaca la importancia de mantener los equilibrios macroeconómicos y el imperativo de fortalecer la cohesión social y la democracia.

Artículo 13

La promoción y observancia de los derechos económicos, sociales y culturales son constitutivos del desarrollo integral, al crecimiento económico con equidad y a la consolidación de la democracia en los Estados del Hemisferio.

Artículo 14

Los Estados Miembros acuerdan examinar periódicamente las acciones adoptadas y ejecutadas por la Organización encaminadas a fomentar el diálogo, la cooperación para el desarrollo integral y el combate a la pobreza en el Hemisferio, y tomar las medidas oportunas para promover estos objetivos.

Artículo 15

El ejercicio de la democracia facilita la preservación y el manejo adecuado del medio ambiente. Es esencial que los Estados del Hemisferio implementen políticas y estrategias de protección del medio ambiente, respetando los diversos tratados y convenciones, para lograr un desarrollo sostenible en beneficio de las futuras generaciones.

Artículo 16

La educación es clave para fortalecer las instituciones democráticas, promover el desarrollo del potencial humano y el alivio de la pobreza y fomentar un mayor entendimiento entre los pueblos. Para lograr estas metas, es esencial que una educación de calidad esté al alcance de todos, incluyendo a las niñas y las mujeres, los habitantes de las zonas rurales y las personas que pertenecen a las minorías.

IV Fortalecimiento y preservación de la institucionalidad democrática

Artículo 17

Cuando el gobierno de un Estado Miembro considere que está en riesgo su proceso político institucional democrático o su legítimo ejercicio del poder, podrá recurrir al Secretario General o al Consejo Permanente a fin de solicitar asistencia para el fortalecimiento y preservación de la institucionalidad democrática.

Artículo 18

Cuando en un Estado Miembro se produzcan situaciones que pudieran afectar el desarrollo del proceso político institucional democrático o el legítimo ejercicio del poder, el Secretario General o el Consejo Permanente podrá, con el consentimiento previo del gobierno afectado, disponer visitas y otras gestiones con la finalidad de hacer un análisis de la situación. El Secretario General elevará un informe al Consejo Permanente, y éste realizará una apreciación colectiva de la situación y, en caso necesario, podrá adoptar decisiones dirigidas a la preservación de la institucionalidad democrática y su fortalecimiento.

Artículo 19

Basado en los principios de la Carta de la OEA y con sujeción a sus normas, y en concordancia con la cláusula democrática contenida en la Declaración de la ciudad de Quebec, la ruptura del orden democrático o una alteración del orden constitucional que afecte gravemente el orden democrático en un Estado Miembro constituye, mientras persista, un obstáculo insuperable para la participación de su gobierno en las sesiones de la Asamblea General, de la Reunión de Consulta, de los Consejos de la Organización y de las conferencias especializadas, de las comisiones, grupos de trabajo y demás órganos de la Organización.

Artículo 20

En caso de que en un Estado Miembro se produzca una alteración del orden constitucional que afecte gravemente su orden democrático, cualquier Estado Miembro o el Secretario General podrá solicitar la convocatoria inmediata del Consejo Permanente para realizar una apreciación colectiva de la situación y adoptar las decisiones que estime conveniente. El Consejo Permanente, según la situación, podrá disponer la realización de las gestiones diplomáticas necesarias, incluidos los buenos oficios, para promover la normalización de la institucionalidad democrática. Si las gestiones diplomáticas resultaren infructuosas o si la urgencia del caso lo aconsejare, el Consejo Permanente convocará de inmediato un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para que ésta adopte las decisiones que estime apropiadas, incluyendo gestiones diplomáticas, conforme a la Carta de la Organización, el derecho internacional y las disposiciones de la presente Carta Democrática. Durante el proceso se realizarán las gestiones diplomáticas necesarias, incluidos los buenos oficios, para promover la normalización de la institucionalidad democrática.

Artículo 21

Cuando la Asamblea General, convocada a un período extraordinario de sesiones, constate que se ha producido la ruptura del orden democrático en un Estado Miembro y que las gestiones diplomáticas han sido infructuosas, conforme a la Carta de la OEA tomará la decisión de suspender a dicho Estado Miembro del ejercicio de su derecho de participación en la OEA con el voto afirmativo de los dos tercios de los Estados Miembros. La suspensión entrará en vigor de inmediato.

El Estado Miembro que hubiera sido objeto de suspensión deberá continuar observando el cumplimiento de sus obligaciones como miembro de la Organización, en particular en materia de derechos humanos.

Adoptada la decisión de suspender a un gobierno, la Organización mantendrá sus gestiones diplomáticas para el restablecimiento de la democracia en el Estado Miembro afectado.

Artículo 22

Una vez superada la situación que motivó la suspensión, cualquier Estado Miembro o el Secretario General podrá proponer a la Asamblea General el levantamiento de la suspensión. Esta decisión se adoptará por el voto de los dos tercios de los Estados Miembros, de acuerdo con la Carta de la OEA.

V La democracia y las misiones de observación electoral

Artículo 23

Los Estados Miembros son los responsables de organizar, llevar a cabo y garantizar procesos electorales libres y justos. Los Estados Miembros, en ejercicio de su soberanía, podrán solicitar a la OEA asesoramiento o asistencia para el fortalecimiento y desarrollo de sus instituciones y procesos electorales, incluido el envío de misiones preliminares para ese propósito.

Artículo 24

Las misiones de observación electoral se llevarán a cabo por solicitud del Estado Miembro interesado. Con tal finalidad, el gobierno de dicho Estado y el Secretario General celebrarán un convenio que determine el alcance y la cobertura de la misión de observación electoral de que se trate. El Estado Miembro deberá garantizar las condiciones de seguridad, libre acceso a la información y amplia cooperación con la misión de observación electoral. Las misiones de observación electoral se realizarán de conformidad con los principios y normas de la OEA. La Organización deberá asegurar la eficacia e independencia de estas misiones, para lo cual se las dotará de los recursos necesarios. Las mismas se realizarán de forma objetiva, imparcial y transparente, y con la capacidad técnica apropiada. Las misiones de observación electoral presentarán oportunamente al Consejo Permanente, a través de la Secretaría General, los informes sobre sus actividades.

Artículo 25

Las misiones de observación electoral deberán informar al Consejo Permanente, a través de la Secretaría General, si no existiesen las condiciones necesarias para la realización de elecciones libres y justas. La OEA podrá enviar, con el acuerdo del Estado interesado, misiones especiales a fin de contribuir a crear o mejorar dichas condiciones.

VI Promoción de la cultura democrática

Artículo 26

La OEA continuará desarrollando programas y actividades dirigidos a promover los principios y prácticas democráticas y fortalecer la cultura democrática en el Hemisferio, considerando que la democracia es un sistema de vida fundado en la libertad y el mejoramiento económico, social y cultural de los pueblos. La OEA mantendrá consultas y cooperación continua con los Estados Miembros, tomando en cuenta los aportes de organizaciones de la sociedad civil que trabajen en esos ámbitos.

Artículo 27

Los programas y actividades se dirigirán a promover la gobernabilidad, la buena gestión, los valores democráticos y el fortalecimiento de la institucionalidad política y de las organizaciones de la sociedad civil. Se prestará atención especial al desarrollo de programas y actividades para la educación de la niñez y la juventud como forma de asegurar la permanencia de los valores democráticos, incluidas la libertad y la justicia social.

Artículo 28

Los Estados promoverán la plena e igualitaria participación de la mujer en las estructuras políticas de sus respectivos países como elemento fundamental para la promoción y ejercicio de la cultura democrática.